

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**La vocación profesional:**  
persiguiendo la utopía personal

**María Campot Elola**  
Tutor: Marcos Supervielle

**2013**

*“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos,  
ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez  
pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía?*

*Para eso, sirve para caminar”*

*Eduardo Galeano*

## INDICE

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>1. Presentación del tema de investigación .....</b>	<b>2</b>
1.1 Problematización e interrogantes generales .....	3
1.2 Objetivos generales y específicos .....	4
1.3 Justificación: relevancia social y académica .....	4
<b>2. Marco teórico .....</b>	<b>6</b>
2.1 Las Transiciones y trayectorias desde la sociología de la juventud .....	6
2.2 Proyectos de Vida y oportunidades a futuro .....	10
2.3 La construcción de una identidad- proyecto.. .....	12
2.4 La vocación .....	13
<b>3. Estrategia metodológica .....</b>	<b>15</b>
3.1 Perspectiva y método .....	15
3.2 Técnicas de relevamiento .....	15
3.3 Técnica de análisis: la teoría fundamentada .....	16
3.4 Definición de los casos a estudiar .....	16
<b>4. La vocación .....</b>	<b>17</b>
4.1 El concepto y su evolución.....	17
4.2 ¿De dónde proviene la vocación? ¿Nacemos con ella o la construimos a lo largo de la vida? .....	19
4.3 La vocación como nuestro objetivo de vida.....	25
4.4 Chamangá como fabricante de utopías.....	29
4.5 Los aportes de las vocaciones en una profesión y en la sociedad .....	30
4.6 La visión del futuro en los jóvenes “desheredados” .....	32
4.7 Estrategias del joven para enfrentar el futuro e incorporarse al mundo de las profesiones .....	36
<b>5. Reflexiones y conclusiones finales .....</b>	<b>38</b>

## **Introducción**

La presente investigación surge a partir de un trabajo realizado para el Taller “Jóvenes, Juventud y Políticas Públicas” del Plan 2009 de la Licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS), Universidad de la República (UDELAR). La problemática allí planteada giraba en torno al estudio de las trayectorias y experiencias de vida de un grupo de jóvenes en particular y del impacto que éstas tienen en sus oportunidades de futuro. Además este trabajo despertó interés en estudiar los significados y referentes de sentido que se articulan en relatos y definiciones de sí mismos respecto a su futuro, estando presente aquí el gran rol que juega la orientación vocacional. La vocación será para los jóvenes aquello que guiará la construcción de sus proyectos de vida, será un norte que el joven se plantea para construir su lugar en el mundo y para encontrar su identidad- proyecto hacia el futuro.

La estrategia metodológica que se llevó a cabo fue exclusivamente cualitativa, ya que se pretendió captar la dimensión subjetiva del discurso de los actores sociales involucrados en la problemática a estudiar. Para ello se desarrollaron entrevistas semi-estructuradas y en profundidad durante el mes de marzo y mayo de 2012.

A continuación describiremos el contenido de los capítulos de la presente investigación. En primer lugar, presentaremos el tema de interés, la problematización y la interrogante general en la cual se enfoca la misma, junto con los objetivos generales y específicos, y la justificación: su relevancia social y académica. En el segundo capítulo introduciremos algunos temas que hacen parte del marco teórico y conceptual a partir de los cuales trataremos de comprender la problemática planteada. En el tercer capítulo se presentará la estrategia metodológica: la perspectiva y el método adoptado, la técnica de relevamiento, el criterio de selección de los casos y la técnica de análisis. En el cuarto capítulo se profundizará en el análisis central de nuestra investigación que aborda la temática de las vocaciones para luego visualizar cómo los jóvenes construyen su futuro a partir de una orientación vocacional. Finalmente, en el último capítulo se presentaran las reflexiones finales. En anexos se adjuntan capítulos que contienen un más análisis descriptivo de la ONG en la cual se enfoca el estudio para procurar que el lector conozca y comprenda al apoyo que brinda la Institución a los jóvenes, los aspectos y componentes fundamentales que hacen parte de la misma.

## 1. Presentación del tema de investigación

Al momento de realizar la elección del tema de esta investigación resultaron de gran utilidad los aportes realizados por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1964) en la obra “*Los herederos: los estudiantes y la cultura*”. En dicha obra, los autores parten de la base de que vivimos en una sociedad dividida en clases donde el capital cultural está muy desigualmente distribuido, hecho que les permite centrarse en la concepción acerca de que la institución escolar lejos de reducir las diferencias sociales, se ha convertido en un mecanismo que mantiene o incluso que profundiza la distancia entre las clases sociales. El sistema educativo para estos autores entonces, lejos de funcionar como una institución democratizadora, lleva a cabo una singular acción pedagógica que exige a los alumnos pertenecientes de diversos sectores sociales, implícitamente, una familiaridad con la cultura dominante, por lo cual las trayectorias académicas de los estudiantes quedarán íntimamente relacionadas con el origen socioeconómico de los mismos.

Bourdieu y Passeron (1964), convencidos de que las desigualdades sociales no se encuentran determinadas por la herencia genética, sino por el legado cultural y social, se resistían a creer que las diferencias en el éxito escolar se debieran a aptitudes naturales. Por lo tanto, sostienen que el hecho de que sólo algunos individuos ingresen en la universidad y otros queden fuera no responde a diferencias de talentos, sino a las condiciones económicas, sociales y culturales de origen; condiciones que se interpretan en ventajas para los grupos de mayor capital cultural, más impregnados del tipo de cultura que promueve el sistema educativo y en desventajas para los de menor capital cultural.

Siguiendo la línea de estos autores la escuela otorga títulos y reconocimiento a quienes pertenecen a sectores privilegiados de la sociedad y excluye a las clases más desfavorecidas acotando las posibilidades de su elección en relación con su trayectoria académica: sobre los menos favorecidos opera un mecanismo que implica la aceptación de ciertas carreras y la no posibilidad de optar por otras. En fin, estos autores establecen un análisis del sistema educativo en relación a la posición que tanto el individuo como sus padres ocupan en la sociedad, lo que es denominado por ellos como *herencia cultural*. A diferencia de su análisis, el interés del presente estudio no reside en los “*herederos*”; es decir, en aquellos que reciben buenos dones de los distintos tipos de capital, sino que pretende enfocarse en los “*desheredados*”<sup>1</sup> por decirlo de algún modo, en aquellos que

---

<sup>1</sup> Dávila, O.; y Ghiardo, F. (2006) “De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida.” Artículo publicado en Revista chilena de temas sociológicos número 11

proviene de grupos con bajos niveles de capital cultural, social y económico. Con esto se pretende hacer referencia a un grupo de jóvenes de muy bajos recursos económicos y sociales que siguiendo el análisis que Bourdieu y Passeron (1964) realizan en la obra destacada se traducen en bajos niveles de capitales culturales. En tanto, los mismos se encontrarían “excluidos” del sistema educativo y como consecuencia tienen que adherirse a un programa selectivo de becas que les permita realizar su formación o su perfeccionamiento profesional o técnico, hecho que luego les permitiría conseguir un empleo y puestos de trabajo de cierta calidad, condición necesaria para que estos jóvenes de sectores sociales desfavorecidos tengan la posibilidad de ingresar en un proceso de movilidad ascendente.

### 1.1 Problematización e interrogantes generales

La presente investigación se enmarca dentro del estudio de las trayectorias juveniles y del impacto que éstas tienen en las oportunidades de futuro. Para ello trabajamos con los jóvenes becarios de la Fundación Chamangá, y el interés por ellos derivó de algunas características particulares que poseen los mismos: por un lado, presentan una vocación definida y por el otro, presentan dificultades socioeconómicas y/o circunstancias familiares que les impiden concretar su formación o carrera. Como destacábamos anteriormente, estos jóvenes pueden considerarse “desheredados” por el hecho de no haber recibido los recursos suficientes que les permitan concretar su trayectoria académica, debiendo acumular capitales específicamente a través de una mayor escolarización que podría acercarlos al cumplimiento de sus aspiraciones y expectativas de vida.

Esta investigación entonces, se propone trabajar con los mismos para abordar desde sus trayectorias de vida los referentes de sentido que ayudan a conformar su autodefinición como futuros profesionales y personas, y la forma en que visualizan su futuro. Por lo cual, la pregunta-problema que intentaremos responder es la siguiente:

*“¿Cómo se autoperciben los becarios de Chamangá a la luz de sus trayectorias de vida y de sus experiencias en el mundo de la profesión, y cómo se proyectan al futuro?”*

La interrogante así planteada apunta a abordar el estudio desde la subjetividad de los actores involucrados y nos permitirá desentrañar lo que significa la vocación y la importancia fundamental que ésta juega en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes y en la profesión a la cual

se dedicarán posteriormente. A partir de esto, podremos ver de qué modo esos significados son articulados en un relato de identidad- proyecto en relación a su futuro.

## 1.2 Objetivos generales y específicos

Como se desprende del planteamiento del problema, la finalidad principal del estudio es: comprender de qué manera los becarios de la Fundación Chamangá generan y articulan referentes de sentido que ayudan a conformar su autodefinición en tantos futuros profesionales, a partir de sus trayectorias y experiencias de vida.

Nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Profundizar en la dimensión temporal, en la capacidad de los jóvenes de proyección sobre el futuro: conocer el tipo de futuro que proyectan y las estrategias que se plantean para enfrentarlo.
- Conocer el significado de vocación.
- Conocer el impacto de tener una vocación definida en una profesión.

## 1.3 Justificación: relevancia social y académica

Desde el punto de vista teórico hay varios aspectos que dirigen el interés hacia la problemática planteada. Por un lado, siguiendo a Filardo (2007) el tiempo social y en particular la temporalización -según la autora- el proceso subjetivo de dotar al tiempo de vida de un sentido y orientarse según éste en el mundo, requieren de análisis sociológicos ya que *“el tiempo social, a diferencia de la física es cualitativo. Expresa creencias, valores y costumbres propias de un grupo. Esto implica una multidimensionalidad: una multiplicidad de tiempos sociales asociados a distintos grupos y actividades, con sus propios ritmos y representaciones”*<sup>2</sup>. Es así que esta investigación se propone investigar en la construcción subjetiva del tiempo de los jóvenes, por lo cual no podemos dejar a un lado la *temporalidad*<sup>3</sup> de los mismos para conocer la conceptualización y la vivencia de su propio tiempo vital. Puntualmente nos centraremos en su capacidad de proyección sobre el futuro y en el tipo de futuro que construyen, tornándose fundamental para esto conocer el tipo de estrategias que los jóvenes se plantean para enfrentar esta época civilizatoria que se encuentra cada

---

<sup>2</sup> Lasén Díaz (2000) en Filardo, V (2007) “Temporalidades juveniles”, artículo publicado en “El Uruguay desde la sociología”. Pág. 129

<sup>3</sup> Concepto utilizado por Filardo, V (2007), en “Temporalidades juveniles”, artículo publicado en “El Uruguay desde la sociología” y que será retomado a lo largo de este proyecto.

vez más marcada por el riesgo, la incertidumbre y la imprevisibilidad. Consideramos sumamente relevante adentrar en la dimensión del futuro de estos jóvenes, ya que la aceleración de los cambios históricos y los factores característicos de la era actual –producto de estos– colocan una visión incierta sobre el horizonte de futuro contribuyendo así a una priorización del presente.

A partir de esto, se vuelve necesario que hagamos referencia a este nuevo contexto que estamos viviendo de *alta modernidad*, o de *modernidad reflexiva* denominado así por Giddens (1991), o de *modernidad líquida* por Bauman (1999) el cual arrasó con todas las modalidades tradicionales que suponía el período precedente y en tanto, que se caracteriza por la liquidificación de las estructuras anteriormente sólidas. La modernidad entonces, quiebra el marco protector de la pequeña comunidad y de la tradición sustituyéndolas por organizaciones más amplias e impersonales, frente a lo cual el individuo se siente despojado y se encuentra en un mundo que carece de apoyos morales y de seguridad, sentimientos que sí le brindaban los sistemas tradicionales (Giddens, 1991). Estos cambios propios de la era civilizatoria actual hacen que el individuo se las tenga que ver consigo mismo a la hora de construir su identidad personal, por lo cual, se genera un proceso de generación biográfica mediante la construcción de autobiografías o autoidentidades a través de un *proyecto reflejo* (Giddens, 1991). Lo mismo es visto como pérdida de referencias en la versión pesimista o como mayor autonomía, libertad y capacidad del individuo de construir su propia biografía y determinar su trayectoria de vida, en la versión optimista (Filardo, 2007).

Por otro lado, el carácter líquido de las estructuras que permiten la movilidad de las identidades en permanente construcción y continuamente transitorias suponen un cambio en la forma en que los individuos viven su ahora y particularmente su futuro, por lo cual la capacidad de proyección hacia el futuro en la constante incertidumbre altera el sentido moderno del progreso (Filardo, 2007). Aquí se destaca la teoría social contemporánea, la cual coloca como un cambio fundamental de la modernidad la orientación vital del tiempo que si en la época moderna era hacia el futuro bajo la forma de progreso hoy se sitúa preferentemente en el presente y por lo tanto la vida adquiere sentido aquí y ahora (Filardo, 2007).

Enfocamos el presente estudio en las concepciones previamente destacadas, ya que bajo las condiciones de vida en las que se encuentran estos jóvenes se vuelve pertinente conocer si su orientación vital en el tiempo se sitúa en el presente, o si se construyen proyectos de vida que les permitan expandir sus horizontes. Además, no podemos olvidar remarcar, que es fundamental indicar que hallamos un vacío teórico y por supuesto también empírico en cuanto a la temática planteada de las vocaciones en filas académicas.

Asimismo, la investigación más allá de pretender ser un insumo enriquecedor sobre el tema, trata de poner en evidencia lo importante que son los estudios sobre la juventud a través de una mirada desde la situación por la cual transitan los jóvenes de la Fundación Chamangá, ya que los jóvenes de hoy parecerían no encontrar ofertas educativas que les puedan asegurar una estabilidad frente a las inseguridades que prevé el mundo del trabajo, y vivencian una crisis que refiere a situaciones de constante riesgo, incertidumbre y vulnerabilidad, lo cual lleva a que los mismos no sientan que hay un mundo que los espera tanto en lo laboral como en los demás ámbitos de la vida. Por ello, en este caso resultó relevante delimitar la problemática de interés en la Institución, ya que los jóvenes de Chamangá constituyen una población con grandes dificultades socioeconómicas y familiares para poder proyectarse educativa y laboralmente, debiendo superar muchos obstáculos para poder desarrollar y concretar su vocación.

Estudios de este tipo son necesarios y fundamentales para que desde nuestro país se pueda avanzar en la elaboración e implementación de políticas públicas que promuevan e incentiven la continuidad de los estudios, para poder mejorar la calidad de vida de aquellos jóvenes mencionados, y evitando que los mismos resulten excluidos del sistema. Dado que nos encontramos ante un mundo globalizado y un mercado laboral altamente competitivo, en donde se requiere cada vez más mano de obra calificada es necesaria la participación del Estado, de la sociedad y de las ONG para promover la importancia que implica hoy en día el contar con estudios, ya sean terciarios, universitarios o técnicos. De esta manera se vuelve necesaria su participación ayudando a los sectores más desfavorecidos de la sociedad a poder concretar su trayectoria educativa mediante la concesión de becas por ejemplo, como es el caso de la ONG que aquí trabajamos. La educación es un factor que posibilitará a los jóvenes contar con herramientas que les permitirán el acceso al mercado laboral, contribuyendo a superar las limitaciones que impone el contexto social con las cuales se enfrentan continuamente.

## **2. Marco teórico**

### **2.1 Las Transiciones y trayectorias desde la sociología de la juventud**

Siguiendo a Joaquim Casal (2008) una sociología de la juventud debería tener como uno de sus propósitos fundamentales el estudio de los mecanismos de posicionamiento de las diferentes generaciones, es decir, hace referencia a la dimensión que trata de abordar el concepto de trayectorias sociales las cuales están puestas en el plano de las posiciones que van ocupando los

sujetos en la estructura social, lo cual es denominado como “enclasmiento” por el autor (Dávila y Ghiardo, 2009). Si representáramos esto gráficamente, las trayectorias sociales describirían la curva que se formaría al unir las diferentes posiciones que ocupa el individuo a lo largo de su vida. Toda trayectoria supone por tanto, una biografía y una historia de vida protagonizada por un actor que se vuelve significativa en términos de trayectorias cuando se traduce en coordenadas de posición en el espacio social (Dávila y Ghiardo, 2009).

El objeto de la sociología de la juventud consiste en identificar los itinerarios básicos que describen los jóvenes en la toma de decisiones y oportunidades acerca de la transición profesional y la emancipación familiar, así como en establecer las relaciones con la estructura social y la construcción de expectativas y oportunidades de vida (Casal, et al 2008). La importancia de los términos itinerario y trayectoria radica en que los autores conciben al itinerario como expresión de un recorrido realizado y a la trayectoria como un futuro anunciado (Casal, et al 2008).

Los estudios de trayectorias vitales tienen como fundamento conceptual que existen hechos que marcan el paso de una clase de edad a otra y puntualmente para el pasaje de ser joven a ser adulto se marcan cuatro hitos esenciales: emancipación del hogar de origen, finalización de los estudios, ingreso al mercado de trabajo y constitución de familia propia o tener el primer hijo (Filardo, 2008). Al estudio de las trayectorias juveniles lo que le importa del paso de estudiante a trabajador, de la no maternidad a la maternidad o de la dependencia a la independencia residencial, no son la edad a la que se producen, sino la posición en la estructura de un campo, es decir, su nexo con los «capitales» heredados; el tipo de establecimiento escolar, el tipo de titulación escolar, el trabajo al que se accede con ese título, y su efecto sobre la estructuración de las sociedades (Dávila y Ghiardo, 2009). Las trayectorias sociales son entonces *“fenómenos de clase. Su análisis se concentra en los mecanismos de estructuración de las sociedades y en los modos en que los diferentes grupos van definiendo sus estrategias de posicionamiento, sus inversiones en capitales, y los cambios que se pudieran estar produciendo.”*<sup>4</sup>

Dávila y Ghiardo (2006) destacan que para el enfoque de las transiciones a la vida adulta la juventud representa un periodo intermedio que es *paso* y a la vez *espera* entre dos estados: entre la infancia y la adultez, entre el antes y el después, y allí se encuentra la juventud, que es todo lo que comprende el pasaje de uno a otro estado. De este modo sostienen que *“Ser joven es «ir dejando» de ser niño sin aún llegar a ser adulto, estar expuesto a la vivencia de lo indefinido, a la tensión por el desajuste que se produce cuando se deja de ser lo que se era, cuando se altera la identidad*

---

<sup>4</sup> Dávila, O.; Ghiardo, F. (2009) “Juventud, capital escolar y trayectorias de vida”. Artículo publicado en Revista de Ciencias Sociales número 25. Pág. 37

*entre cuerpo, mente y condición social.*”<sup>5</sup> Que la juventud represente un período de transición no significa que sea una etapa de pura latencia, de espera inerte, de moratoria inactiva, sino que por el contrario, toda transición es un proceso lleno de cambios, en que hay algo que está en desarrollo, que se desenvuelve, y si hay algo que define a la juventud como etapa de la vida es la ocurrencia de cambios inscritos en el cuerpo de un sujeto (Dávila y Ghiardo, 2006). En efecto, *“ser joven no es solo estar en una fase de preparación, en una «sala de espera», en que la vida transcurre entre los estudios y el ocio. Mientras se es joven, estadísticamente joven, ocurren acontecimientos que marcan de por vida: muchos se convierten en padres o madres, trabajan, se hacen independientes; cambios estos que, en su secuencia, su orden y sus tiempos configuran diferentes formas de «hacerse adulto», diferentes estructuras de transición.*”<sup>6</sup> Para Dávila y Ghiardo (2006) la estructura de las transiciones tiene un carácter histórico, debido a que la edad y las formas de hacerse adulto presentan variaciones que dependen de lo que cultural y socialmente se definen para cada clase de edad y, a su vez, para cada sexo en cada clase de edad. Los autores destacan que *“En cada época hay diferentes «libretos» para las transiciones, cada uno característico de un grupo social específico y de lo que cada grupo asigna a cada género”*<sup>7</sup>. Las etapas por las que han pasado las generaciones de jóvenes de distintos grupos sociales han sido diferentes, no siempre los jóvenes de sectores populares han estudiado, luego trabajado y conformado familia, sino que hasta no hace mucho, el paso de la infancia a la adultez era para ellos corto, drástico, y trabajaban desde temprana edad, sin estudios o con muy pocos (Dávila y Ghiardo 2006). Los autores destacan que en la actualidad, la ampliación de la cobertura del sistema escolar permite que los jóvenes de grupos sociales diferentes puedan pasar por las mismas etapas, y aún ordenadas de la misma forma: de los estudios al trabajo y de ahí, a la formación de una familia, todos siguiendo la misma secuencia. Sin embargo, hay diferencias en los tiempos de duración que se asignan a cada etapa y las edades en que se produce cada pasaje. Por lo general, los jóvenes de bajos recursos económicos estudian menos años y comienzan a trabajar a edades más tempranas que los de clase media y alta (Dávila y Ghiardo 2006). De este modo destacan que el tiempo se vuelve un elemento fundamental para el análisis de las transiciones, y que, no incluirlo significa dejar fuera un factor generador de estructuras de transición diferentes tanto entre períodos históricos como entre grupos o clases sociales.

---

<sup>5</sup> Dávila, O.; y Ghiardo, F. (2006) “De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida.” Artículo publicado en Revista chilena de temas sociológicos número 11. Pág. 115

<sup>6</sup> *Ibidem.* Pág. 116

<sup>7</sup> *Ibidem.*

Siguiendo Dávila y Ghiardo (2006) entendemos que la diferencia entre transición y trayectoria no ha estado siempre del todo clara, ya que se suele identificar ambos términos y utilizarlos para designar el mismo fenómeno. Sin embargo, la *transición* y *trayectoria* son fenómenos diferentes. Por un lado la *transición* es un proceso inevitable común a todo individuo y presente en todo momento histórico: siempre y en todo lugar, los niños crecen y se convierten en adultos, más allá de lo que social y culturalmente signifique ser adulto, de lo que los haga adultos, de los signos y ritos que marquen el paso de una a otra etapa, de la edad que señale la mayoría de edad (Dávila y Ghiardo 2006). Por otro lado la *trayectoria* se ubica en el plano social de las posiciones que van ocupando los individuos en la estructura social, es decir, en el campo de las relaciones de poder entre los grupos sociales. Si para el análisis de las transiciones, el paso de estudiante a trabajador importa en sí mismo, y si la edad en que se produce es un factor que influye en la descripción de la estructura de las transiciones, para las trayectorias importan en cambio, el grupo social de origen, esto es: el nivel de educación alcanzado, el tipo de establecimiento escolar, el título y el tipo de trabajo al que se accede con él y la valoración social y simbólica del título obtenido (Dávila y Ghiardo 2006).

Aunque las transiciones y las trayectorias estén en planos diferentes, entre la estructura de las transiciones y la forma de las trayectorias existe una relación mutua: las trayectorias son factores que marcan las estructuras de transición; que en la actualidad los jóvenes estudien más años que en épocas anteriores constituye un fenómeno que ha modificado la estructura de las transiciones y que sólo se entiende como expresión práctica de una estrategia, es decir, de una disposición orientada a asegurar el futuro, una posición futura invirtiendo en educación (Dávila y Ghiardo 2006).

El estudio de las trayectorias implica que pongamos atención en la perspectiva del “curso de vida”, teoría que se ha desarrollado a partir de los años 70's desde la escuela Americana, con sociólogos como Glenn Elder. El denominado “curso de la vida” constituye una perspectiva que estudia a las vidas individuales, los contextos estructurales y el cambio social de manera conjunta y multidisciplinaria.<sup>8</sup> De este modo, “*El curso de la vida de los individuos está incrustado y formado por los tiempos históricos y por los lugares que experimentan a lo largo de su vida*”.<sup>9</sup> Con esto, pretendemos poner énfasis en la idea de que a partir de la reconstrucción y recapitulación de los distintos hechos y vivencias experimentados por los individuos a lo largo de su vida, construyen una narración que otorga un sentido particular a las mismas y que por lo tanto permite hacer

---

<sup>8</sup> Dato recabado desde la web de Wikipedia [http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa\\_del\\_curso\\_de\\_vida](http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_curso_de_vida)

<sup>9</sup> Elder y Kilpatrick (2000) en Pérez (2007). Pág. 9

emerger “*un relato de sí que lo identifica ante los otros al tiempo que lo define*”<sup>10</sup>. A su vez, lo posiciona y proyecta hacia el futuro, dotándolo de capacidad para la acción. Como nos señala Sennet (2000), cuando el individuo se apropia de sus experiencias y se ve a sí mismo como agente activo de su historia deja de ser víctima de los acontecimientos, y se construye una narrativa que le da sentido (Sennet: 2000: 138).

## 2.2 Proyectos de Vida y oportunidades a futuro

Debido a la situación por la cual transitan los jóvenes de Chamangá se torna necesario trabajar en su Proyecto de Vida. Siguiendo a Maillot (2011), la juventud es un período en donde el ser humano adquiere e incorpora elementos que influyen tanto en la conformación de su identidad como en la elaboración de su Proyecto de Vida. Siguiendo a Margulis y Urresti (1996) cada individuo vive su juventud diferente a la de los otros, ya que la *condición social de juventud* no se presenta de igual manera para todos, también la construcción de su Proyecto de Vida será diferente ya que en dicha construcción entran en juego factores tanto sociales como individuales, los cuales el individuo comienza a adquirir desde su niñez y hacen que cada Proyecto de Vida sea único e irrepetible. En este sentido, Sartre (1960) trabaja sobre el “Proyecto” de las personas y lo plantea en términos de lo que designa “*campo de los posibles*”<sup>11</sup> haciendo referencia a las posibilidades y oportunidades que tienen los individuos para proyectarse hacia el futuro. De este modo, el autor destaca que las personas se encuentran limitadas por el contexto socio-histórico en el que viven, por lo cual, factores externos tales como la estructura social, económica y cultural de cada sociedad influyen significativamente en la formación y en la visión del mundo que posea el joven. Esto nos da la pauta de que el Proyecto de Vida no corresponde solamente a una producción individual en donde actúan únicamente los valores adquiridos, las expectativas, las pretensiones, los deseos y la visión del mundo, sino que también intervienen las condicionantes externas, oportunidades y limitaciones que impone el contexto social en el que se desarrolla el individuo. Desde esta perspectiva, vemos como el Proyecto de Vida es dinámico, ya que el individuo recrea constantemente los proyectos que desea para su vida y al optar por uno descarta al mismo tiempo otros que considere alternativos. Los proyectos hacen que el individuo se piense y se proyecte a futuro, por lo que el presente va a estar condicionado por el pasado, y es desde el presente que los sujetos se proyectan hacia el futuro incorporando las determinaciones y restricciones que le presenta

---

<sup>10</sup> Dubar (2001) en Pérez (2007). Pág. 10

<sup>11</sup> Sartre (1960) “Crítica de la razón dialéctica”. Pág. 86

el contexto en el que vive (Maillot, 2011). De este modo, Sartre (1960) nos muestra como el “campo de los posibles” es lo que le permite al individuo modificar su presente en pro de un futuro, realizando un movimiento dialéctico que supera y retoma su situación, ya que los individuos realizan y modifican su propia historia a partir de condiciones que le son dadas.

Por otro lado, Dávila y Ghiardo (2005) discutiendo sobre las proyecciones futuras de los jóvenes sostienen que cualquier cambio histórico en la forma de las transiciones es producto y a la vez produce una manera de concebir el tiempo, de situarse en la relación entre presente y futuro, que se expresa en la etapa de la juventud. En efecto, la vivencia de la juventud sitúa el futuro en un lugar central: *“siempre da vueltas en la memoria y la imaginación, incluso del que dice vivir sólo el presente. Cuando se es joven, socialmente joven, la familia, el Estado, la escuela y la sociedad fuerzan la definición del futuro, otorgan la facultad para elaborar proyectos de vida y asignan tiempo para realizarlos”*<sup>12</sup>. Según entendemos por estos autores, la juventud *“se impone como la etapa en que se debe definir el futuro, en que los sueños de la infancia se vienen encima, se vuelven problemas del presente (...) Los sueños sobre el futuro forman parte de un proceso íntimo, profundamente personal, cuya fuente no está, sin embargo, puesta en el vacío, fuera de toda conexión con la realidad. Por el contrario, las aspiraciones nacen de condiciones sociales, de los «mundos de vida» que configuran esas condiciones; se nutren de cuentos que se han escuchado, de historias familiares, cercanas, de lo que le pasó al amigo, lo que llegó a ser el conocido, lo que tuvo que hacer el familiar para «ser lo que es» o «tener lo que tiene». Ahí está la fuente y a la vez el filtro de esos sueños, el fondo de experiencia que contrasta lo ideal con lo posible, que convierte la aspiración en expectativa. Esa forma de ver y enfrentar la realidad que se crea en vida con lo que a cada uno le toca vivir condiciona los futuros imaginables y abre o cierra las posibilidades de llevarlos a cabo. Y en ese juego entre presente y futuro, entre sueños y decisiones, entre lo ideal y lo posible, los jóvenes se van haciendo adultos y ocupando un lugar en la sociedad, configurando su transición y trazando una trayectoria”*.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Dávila, O.; Ghiardo, F., (2005) “Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile” Pág. 117. Artículo publicado en “El futuro ya no es como antes: ser joven en América Latina”

<sup>13</sup> Ibídem. Pág. 118-119. Artículo publicado en “El futuro ya no es como antes: ser joven en América Latina”

### 2.3 La construcción de una identidad- proyecto. Breve Introducción a la temática de las identidades.

Al inicio del presente trabajo compartimos con Giddens (1991) la concepción de que hoy se le presentan al individuo una pluralidad de elecciones, producto del desvanecimiento del orden de lo tradicional que deja lugar a diversas opciones y alternativas en donde se diversifican y segmentan los “estilos de vida”. Es así que a partir de esto nos planteábamos la existencia de una búsqueda constante de las identidades que los individuos realizan en la modernidad, por lo cual no podemos dejar de lado esta perspectiva.

Si bien hay que tener en cuenta que la noción de identidad es compleja y multidimensional, y la misma se puede estudiar desde varias disciplinas tales como la filosofía, la psicología, la sociología o la antropología, es preciso destacar aquí que para definirla tomaremos en cuenta los aportes de Dubar (2001), quien sostiene que la identidad es un término que implica una doble dimensión: por un lado, la definición de sí, es decir; de lo que somos o queremos ser, la cual es realizada por nosotros mismos (denominada como “individual”), y por otro lado está la definición realizada por los otros (denominada como “colectiva”). Esta dualidad de la identidad supone por un lado la capacidad de autonomía del individuo en relación a como se autodefine, pero por otro lado la influencia del entorno social a partir de la definición atribuida por los otros (Dubar, 2001).

Como destacamos, la identidad posee un componente multidimensional, como señala Dubet (1989) citado por Margel (2001) en ella convergen distintos niveles y lógicas de acción que requieren un trabajo del actor para jerarquizarlas y articularlas subjetivamente en una imagen de sí. El autor destaca la existencia de distintas formas bajo las cuales puede ser abordado el concepto de identidad. Una primera forma es la “identidad como integración”<sup>14</sup>, que refiere a la forma en que el individuo ha integrado las normas y expectativas que le son atribuidas por los demás y por la sociedad. Una segunda forma es la definición que de sí realizan los individuos a partir de su “capacidad estratégica”<sup>15</sup>, forma en la que la identidad se vuelve un recurso para la acción. En este sentido, la identidad se concibe como un insumo de estrategia que permite mejorar la posición de un grupo o de un actor social y por lo tanto, adquiere una connotación de recurso de poder, ya que el individuo puede hacer uso de su identidad movilizándola en términos de insumo para la obtención de logros<sup>16</sup>. La tercera forma es la “identidad como compromiso”<sup>17</sup> que refiere a la identificación

---

<sup>14</sup> Dubet (1989) en Margel (2001). Pág. 55

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

con valores y principios culturales, y a la adecuación de la acción y la vida a dicho compromiso. En la actividad profesional, la identidad como compromiso se vive como “vocación” y se vincula al tipo de acción definida por Weber (1994) como “acción racional de acuerdo a valores”.

## 2.4 La vocación

*“La vocación es una construcción permanente, como un constante juego dialéctico entre la subjetividad y el contexto. Comienza a formarse en los primeros años de vida y conforme con los diferentes modelos identificadorios y espacios de socialización (...) podrán o no construirse en una carrera u oficio, en aquello a lo cual nos queremos dedicar. Es una construcción que no tiene fin, donde participan varios factores vinculados a una dimensión inconsciente que es posible trabajar solo desde la psicología, pero no es la única. Intervienen otros aspectos: subjetivos, como los intereses, aptitudes, gustos y autopercepción. Interpersonales, como la influencia de ideales, referentes y la familia. Sociales relacionados con la valoración y el lugar que nuestra sociedad asigna a las diferentes carreras y oficios y a las posibilidades laborales. La vocación es el camino al deseo, un camino que construimos en función a un recorrido vital”.*<sup>18</sup>

Como vimos anteriormente Dubar (1989) nos proponía diversas formas para abordar el concepto de las identidades. Una de ellas la compone la “identidad como compromiso” y se encuentra enormemente ligada a la “vocación”. Introduciéndonos en este asunto, es importante destacar que en los primeros tiempos el concepto de vocación englobaba una connotación básicamente religiosa y se refería únicamente a la vocación como “llamado de Dios”, tal como nos muestra Weber (1998) en su fabulosa obra “*La ética protestante y el espíritu del capitalismo*”. En ella apreciamos como el concepto vocación tiene fuertes relaciones con el protestantismo dado que todo trabajo se realizaba para gratificar al señor y para obtener la bendición del mismo. Es por ello que para muchos jóvenes la idea de vocación se sigue vinculando a los “curas”, a las “artes”, y a ciertas profesiones orientadas al prójimo. Pero el concepto vocación ha ido evolucionando, primero con las influencias de la Reforma protestante y luego del Siglo de las Luces y del siglo XIX a medida que se va produciendo el “desencantamiento del mundo por la razón”, la vocación se va desligando de los fundamentos que le dieron origen: comienza a liberarse de la esfera religiosa para

---

<sup>17</sup> Ibídem. Pág. 56

<sup>18</sup> Mosca de Mori, A.; Santiviago, C. (2012) “Conceptos y herramientas para aportar a la orientación vocacional ocupacional de los jóvenes”.

instalarse en la vida cotidiana de las personas y se la empieza a vincular con todo tipo de profesiones como la salud, el magisterio, la docencia y las profesiones sociales. (Quiñones, et al, 2010)

En este marco, cabe destacar entonces, que el concepto de vocación lo entendemos despojado de la connotación religiosa señalada por Weber (1998). Por lo visto, un llamado interno más psicológico que sagrado parecería ser el fundamento de la vocación, entendida como la realización del yo en la actividad profesional, nos indica Dubet (2006). Posteriormente, el concepto de vocación aparece muy ligado al concepto de destino, como algo que se trae, y de lo cual a pesar de que el individuo quiera no va a poder liberarse. Aparece como algo fijo e inmutable, inherente al individuo. La vocación está y es única, por tanto es necesario “descubrirla”.

En la construcción de una identidad laboral la vocación aparece como basamento fundamental, ya que esto supone la existencia de dos estrategias bien definidas y diferenciadas entre los jóvenes de hoy en día que proyectan trayectos laborales muy distintos: por un lado, se encuentran aquellos individuos que tienen o mejor dicho que construyen vocaciones bien definidas y que persiguen un compromiso con aquellos aspectos que le permiten valorizarse, y por el otro, aquellos individuos que no las construyen e ingresan al mercado de trabajo de forma casi “fatalista” y/o como una obligación social a cumplir, por lo cual, la construcción de su identidad y la vida que les interesa pasa por otro lado que poco tiene que ver con la construcción vocacional. Estos dos tipos de estrategias marcan las ofertas de trabajo juvenil de manera muy precisa y tienen consecuencias muy importantes no solamente para el mundo del trabajo sino también, para la construcción de un futuro, es decir, para la construcción de su identidad laboral<sup>19</sup>.

Las diversas concepciones acerca del concepto vocación van creando en los individuos el ideario de que mediante la realización de su vocación uno le dará sentido a su vida construyendo una identidad profesional. Pero en este nuevo contexto de segunda modernidad aparecen nuevas formas de encarar las vocaciones mediante una pluralidad de alternativas: los individuos pueden proyectar su futuro de forma “*auto centrada*”<sup>20</sup> que refiere a la elaboración de una estrategia de tipo individualista, sin tomar en cuenta los fundamentos de la tradición anterior, o, con “*vocación de servicio*”<sup>21</sup>, atribuyéndole paralelamente al desarrollo personal una dimensión de servicio a la humanidad en su vocación, es decir; un servicio a la sociedad en la que uno está inserto incorporando a un nuevo contexto aspectos del pasado. Estas alternativas, tener vocación o no, y

---

<sup>19</sup> Quiñones, et al (2010) En “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica”

<sup>20</sup> Quiñones, et al (2010) En “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica”

<sup>21</sup> *Ibidem*

tener una vocación auto centrada o de servicio, se diferencia en el origen de la vocación y el contexto socio económico y cultural en que se van formando los jóvenes. (Quiñones et al, 2010).

### **3. Estrategia metodológica**

#### **3.1 Perspectiva y método**

Como señalábamos al inicio, la problemática planteada nos exige una aproximación hacia la subjetividad de los actores involucrados que nos remite a la interacción de significados con los mismos, por lo cual, la presente investigación requerirá un abordaje cualitativo y constructivista de la realidad (Alonso, 1998). En este orden de ideas se optó por la investigación cualitativa, ya que al hacer parte de los paradigmas interpretativos nos brinda la posibilidad de acercarnos y conocer una realidad con características específicas. La investigación cualitativa se caracteriza por estudiar las experiencias vividas de las personas, y los significados que las mismas atribuyen a sus acciones, así como también se encarga de estudiar historias personales, comportamientos, emociones, sentimientos e interacciones. De este modo se destaca; *“La investigación cualitativa se interesa por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado y producido por el contexto y por los procesos, por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos”*<sup>22</sup>.

#### **3.2 Técnicas de relevamiento**

Si bien, en la investigación cualitativa el investigador se presenta como el instrumento principal, es necesario que el mismo emplee técnicas de recolección que le permitan dar sentido a las situaciones investigadas. Para ello, en esta investigación se utilizaron instrumentos abiertos que facilitarían la expresión de los actores para así poder tener un acercamiento a la realidad de los mismos.

De todas las técnicas posibles dentro de la perspectiva cualitativa la entrevista aparecía como la más pertinente para aproximarnos a los sujetos sobre los que recae la investigación, porque permite una interacción personal y un proceso comunicativo en el que el entrevistado vuelca su experiencia y su subjetividad de una manera flexible. La entrevista constituye una *“conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida*

---

<sup>22</sup> Vasilachis, I (2006) “Estrategias de Investigación Cualitativa”. (s/páginas)

*guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos y situaciones”<sup>23</sup>.*

### 3.3 Técnica de análisis: la teoría fundamentada

La teoría fundamentada es el principal insumo con el cual realizamos el análisis de los datos recabados, y es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar (Sandoval 1997).

### 3.4 Definición de los casos a estudiar

El criterio que se tuvo en cuenta para seleccionar los casos fue eminentemente teórico, basado en lo que Glasser y Strauss (1967) denominan “muestreo teórico”. Éste se basa en la saturación de categorías y se refiere a los entrevistados o hechos a observar en la estrategia de investigación, es decir, que los individuos que serán entrevistados o hechos a observar son considerados como aquellos que en forma suficiente, pueden contribuir al desarrollo de la teoría para lo cual se realiza el trabajo en el campo (Osses, et al 2006). En el muestreo teórico es el investigador quien va definiendo la elección de los casos a partir de un esquema conceptual general, esquema que puede ir evolucionando a medida que avanza la investigación, ya que se basa en conceptos que van surgiendo y que pueden tener relevancia para la construcción de teoría (Strauss, y Corbin, 1998).

El diseño de esta investigación corresponde a un estudio de casos, ya que pretendimos realizar un análisis profundo y detallado de la problemática planteada. La muestra fue teóricamente representativa, a través de la realización de cuarenta entrevistas que se encuentran distribuidas según los actores implicados en la problemática, para así intentar saturar las dimensiones comprendidas en esta investigación.

---

<sup>23</sup> Boron, A. (2001) “Manual de metodología”. Pág. 23

## 4. La vocación

Al momento de introducirnos en la temática de las vocaciones, consideramos de vital importancia destacar que esta categoría de análisis constituye el aspecto central de la presente investigación. Entendemos que a partir de su estudio podremos abordar a través de un acercamiento hacia las trayectorias y experiencias de vida de los jóvenes, los referentes de sentido de los mismos que contribuyen a conformar su autodefinición como futuros profesionales y la forma en la que se visualizan en el futuro.

### 4.1 El concepto y su evolución

Para abocarnos en el análisis de las vocaciones, es importante aludir a la evolución que este concepto ha tenido en el tiempo, ya que hablar de vocación supone muchas veces equívocos dado que dicha palabra apela a ciertas imágenes que no siempre tienen la misma connotación. Estas diferencias de significaciones provienen de la propia historia del concepto y de lo que ha quedado del mismo en el imaginario popular de los jóvenes.

La palabra vocación entonces, tiene su origen en el verbo “*vocare*” que significa en latín “llamar”, para los ingleses es “*call*” y los alemanes utilizan la palabra “*beruf*”, pero siempre se refiere justamente a la vocación vinculada al trabajo. Este “llamado” que en los primeros tiempos tenía una connotación esencialmente religiosa y se refería únicamente a la vocación como “llamado de Dios” tuvo fuertes relaciones con el protestantismo, dado que todo trabajo se hacía como ofrenda al señor, como nos mostraba Weber (1998) en el capítulo dos (punto 2.4) del marco teórico. Como vimos anteriormente, el concepto de “vocación” fue evolucionando primero con las influencias de la Reforma protestante y luego del siglo de las luces y del siglo XIX en la medida que se va produciendo el “desencantamiento del mundo por la razón”. En este proceso, la vocación se ha ido alejando de la esfera estrictamente religiosa para articularse a la idea de servicio a la humanidad y a la comunidad dado que la referencia a Dios es ahora sustituida por la de “la humanidad”. De este modo, la vocación hoy en día se encuentra fuertemente vinculada con todas las profesiones tales como la salud, la docencia, el magisterio, y las profesiones sociales, pero para muchos jóvenes la idea de vocación, aún se sigue relacionando a los “curas”, a las “artes”, y a ciertas profesiones orientadas al prójimo. Vayamos sin más, al discurso de uno de los entrevistados respecto de la evolución del concepto del que venimos hablando:

*"me parece importante hacer una evolución del concepto de vocación porque la visión de que es la vocación está fragmentada, hay gente que ve la vocación con un tema de curas y de maestros, bueno la palabra "vocación" es de "vocare" que quiere decir llamado de dios, que uno trabaja por el servicio de dios, bueno eso todavía está, pero con la desencantamiento digamos de la iglesia, paso a ser lo mismo pero a nivel de la humanidad (...)" (Entrevista 11)*

Las múltiples visiones del concepto de vocación van creando en las personas el ideal de que a través de la construcción y realización de su vocación uno le dará sentido a su vida construyendo una identidad profesional y laboral.

*"(...) no se habla mucho de vocación hoy en día, se habla más de inserción laboral, pero en realidad la vocación está llena de significados y permite muchísimas proyecciones, si tú te referís a tu caso particular o a casos de mucha gente que tienes alrededor, tú ves la diferencia entre una persona que tiene vocación como vive a la cotidiana, como construye su proyecto a futuro, y una persona que no tiene vocación, porque no todo el mundo tiene vocación" (Entrevista 19)*

En este nuevo contexto que estamos viviendo de "alta modernidad" o de "modernidad reflexiva" denominado así por Giddens (1991) aparecen nuevas formas de afrontar las vocaciones surgiendo diversas opciones y alternativas. La vocación entonces, puede ser encarada a partir de la elaboración de una estrategia de tipo más individualista en donde se busca construir una vocación auto centrada en sí mismo, o bien, dándole simultáneamente al desarrollo personal de uno mismo una dimensión de servicio a la humanidad en su vocación, es decir, un servicio a la sociedad en la que uno está inserto. Estas opciones destacadas: tener vocación o no, y tener una vocación auto centrada o de servicio a la humanidad, discrepan en el origen de la vocación y en el contexto socio económico y cultural en que se van formando y educando los jóvenes. Una de las entrevistadas, haciendo referencia a aquellos jóvenes que no se plantean proyectos vocacionales nos dice al respecto:

*"Y muchas veces son chicos que viven el día a día, porque yo pienso que eso viene de la infancia, porque si su familia no se proyecta en sí es muy difícil que vos después te puedas proyectar en la vida, porque ese aprendizaje viene de antes de nacer casi, de las expectativas que tiene tu familia acerca de tu futuro, ósea no es que tú te realizas en función de las expectativas de tu familia solamente, aunque pesa también, pero te realizas porque tu familia tenía expectativas, creyó en ti, los primeros que tienen que creer en ti son tus padres, después tus docentes, todo el entorno (...) esos chicos que no creen en su futuro y que no se hacen un proyecto*

*es porque no han encontrado en su camino esas condiciones mínimas para poder armar un proyecto de vida. (...) mira es mejor ser huérfano, bueno es un poco esquemático lo que te digo, ser huérfano pero haber encontrado en su familia un referente, una imagen paterna, materna, alguien que te ha brindado afecto y que ha creído en ti que tener padres que te rechazan o que piensan que si no haces médico o abogado no servís para nada, viste yo creo que es terrible esto.” (Entrevista 19)*

Como percibimos, para que el joven pueda construir su proyecto vocacional y poder proyectarse en la vida se vuelve fundamental el apoyo del entorno social que lo rodea, como la familia:

*“si uno no tiene el apoyo del entorno que lo rodea es imposible, para mi es imposible que una persona llegue a culminar los estudios, las metas que se propone si el entorno no lo ayuda, y en eso creo que fue crucial el apoyo de mi familia” (Entrevista 26)*

El concepto que promueve Chamangá es el concepto de vocación social, es decir aquella alternativa que destacábamos en el marco teórico que se encuentra vinculada a la “vocación de servicio”, en la cual es fundamental la disposición del individuo hacia la comunidad y no hacia él mismo.

4.2 ¿De dónde proviene la vocación? ¿Nacemos con ella o la construimos a lo largo de la vida? ¿Es una elección o una decisión?

Hasta hace un tiempo, se creía que la vocación era un profundo llamado interno casi sobrenatural, unívoco y por lo tanto innato que al encontrarlo la persona ya no encontraría lugar a dudas, logrando que se realice desde ello plenamente, sin inseguridades ni arrepentimientos. Sin embargo, a partir del estudio que realizamos en la Fundación Chamangá, compartimos con ellos la idea que mantienen allí acerca de que la vocación, en realidad no es innata o sólo lo es en una mínima parte y que por el contrario, la mayor parte se descubre y en gran medida es fruto de un proceso racional y consciente, que se desarrolla a través de la acción, el conocimiento y la vida cotidiana. Las diversas experiencias que adquirimos en nuestras vidas, ya sea de un modo consciente e inconsciente, nos llevan progresivamente a tener la convicción de que uno mismo puede elegir por sí, por lo cual, la vocación constituye un proceso que se va descubriendo y desarrollando a lo largo de la vida,

ya que a lo largo de ésta la persona la va construyendo en su transitar, buscando hacia dónde va su rumbo y su camino.

En este sentido, la vocación es vista como un acto de libertad en donde la persona elige cuál quiere ser su vinculación y su misión en la sociedad. Por tanto, es una elección que una persona realiza sobre una actividad por la cual siente una fuerte atracción y considera que tiene un talento o aptitudes particulares para dedicarse a ella. Esto supone que la persona debe organizar su vida en torno a su vocación: en un primer momento para formarse y perfeccionarse en el área elegida y en un segundo momento para alcanzar una inserción laboral en el campo de la misma. Esta concepción de la vocación se percibe como una “construcción social”, es decir, como la de un proyecto de vida y lleva a que la persona afronte el mundo en función de su vocación. Veamos que nos manifiesta un entrevistado al respecto de la siguiente interrogante:

*“Vos me hablaste un poco del talento, pero, ¿qué sería la vocación para vos? ¿La consideras como algo innato, o como un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida y que se va construyendo continuamente?” (Entrevistador)*

*“Yo creo que se construye a lo largo de la vida, si bien tiene componentes innatos, bueno, está bueno el formato de la pregunta, porque tiene componentes innatos, y tiene componentes ambientales, ósea, en una familia donde todos se inclinan hacia las letras o donde todos son ingenieros es difícil, ósea, no es difícil, pero estas como muy en ese ambiente, y ese ambiente te condiciona. Sin embargo, es innato el talento ese, lo innato es la pasión, es el fuego que te brota de adentro, el tema es hacia donde se inclina, que dirección, o un río, una catarata que fluye entendes, con una potencia enorme, eso es el talento, es la pasión, después está todo el tema de la canalización que vos le haces a esa pasión, como se va construyendo el río digamos, porque por ejemplo yo tengo una inclinación fuerte hacia lo social, y soy agrónoma, ta, eh, tuve el título de agrónoma y después voy construyendo la profesión por donde se me van dando las oportunidades y también por donde a mí me va gustando, entonces es como que la vas construyendo” (Entrevista 35)*

Observamos mediante este discurso, como la vocación es algo inherente a cada persona, pero que se desarrolla a lo largo la vida y que se construye permanentemente si vivimos acordes al sentir de nuestro fuero interno, lo que esto implica que nos descubramos a nosotros mismos, como somos y hacia dónde queremos ir. Descubrir la propia vocación es muy complejo y no se da de igual manera para todas las personas. No es algo que se cree en relación al estímulo externo

únicamente, de allí sostenemos que es fundamental el autoconocimiento, si no, entonces se trataría solamente de estimular e incentivar a un niño desde chico por ejemplo, a realizar determinada labor y le “crearíamos” una vocación.

Continuando con este análisis, vemos como el medio social sólo estimula el desarrollo de nuestra vocación, pero no la crea, porque si ella dependiera únicamente de éste y del gusto que otros nos transmiten ocurriría que todos los hijos de una misma familia tendrían la misma vocación, a modo de ejemplo, pero esto no sucede así. Notamos entonces que nuestra vocación depende de ambas cosas: por un lado, de nosotros mismos, ya que es algo que nos atrae, algo que nos llama la atención y que nos orienta a lo que queremos ser, y por el otro lado, depende del medio en el cual nos encontramos, ya que al ser influenciada por éste, el mismo hace eco en nosotros y logra que nuestra vocación se "encienda" y se potencie.

*" (...) Yo creo que la vocación es algo que lo he definido como una llama interna que nos habita y para representar eso tomo el texto de Galeano que dice "cada uno brilla con luz propia", y yo creo que en ese brillo está la vocación, que creo que podemos brillar con luz propia si somos capaces de descubrir esa pequeña llama que nos habita y que no siempre tenemos la chance de descubrirla porque no siempre encontramos en nuestro entorno posibilidades de ir al encuentro de esa condición humana que cuando la descubrimos, y la encendemos, y la oxigenamos para que pueda encenderse, crece, y nos toma y nos da sentido a nuestra vida desde otro lugar (...) creo que esta es una definición humana la que puedo dar de la vocación y creo que es algo de dolor quien no logra encontrarse, quien la vida no le da las chances, las posibilidades o, el entorno no le ha posibilitado bucear internamente hacia el encuentro de eso, que quienes lo hemos encontrado realmente son de las cosas más hermosas que nos pasa y que nos hace felices realmente." (Entrevista 39)*

Siempre se ha expresado que la vocación es un "llamado", lo que nos transmite la idea de que ésta llegaría a nosotros como una suerte de manifestación un tanto ajena, pero en realidad no es así, sino que la vocación es parte nuestra que se expresa a cada momento de nuestra vida, pero a veces resulta muy difícil dilucidarla por la coexistencia que hay con otros de nuestros tantos intereses y necesidades. Luego, cada uno va recorriendo el camino de acuerdo a lo que haya transitado y a su experiencia de vida, pero siempre con ese motor interno de motivación y pasión por lo que le gusta.

Continuando con nuestro análisis de las vocaciones, percibimos que existen varias

dimensiones dentro de la misma. En primer lugar, la primera tesis que sostenemos es que la vocación se presenta en esta sociedad posmoderna que nos toca vivir como una forma de pararse en el mundo y de “reducir la complejidad”. Es decir, el darse un lugar en el mundo estableciendo una suerte de parámetro - la vocación - que le permita al joven ordenarse en la vida pudiendo definir prioridades y relaciones de importancia en la evaluación de las oportunidades que se le abren en todos los ámbitos. Decimos por tanto, que la vocación sería en esta sociedad pos moderna una forma de pararse en el mundo y reducir la complejidad. Veamos como refleja esta cita lo antedicho:

*“¿cuál es la situación que yo veo para la vocación hoy en día? Primero digamos el horizonte de posibilidades en la vida cotidiana en los jóvenes es total, desde quedarse mirando la televisión, quedarse jugando a que se yo, el desorden que pueden tener digamos como perspectivas es enorme, entonces la vocación yo creo que se invirtió, es una cosa de decir bueno «yo quiero ser algo y eso me permite darme un orden en la vida, organizarme en función de eso, y bueno y me costara más tiempo, me costara menos tiempo, me pegare algún porrazo pero si yo defino claramente lo que quiero hacer», a mi entender que eso es la vocación, es una forma de reconstruirse un parámetro para medir lo que se presenta delante (...)”*  
(Entrevista 11)

En este fragmento de entrevista percibimos de un modo muy claro cómo la vocación está ineludiblemente ligada a la idea de que la persona debe encontrar su lugar en el mundo, presentándose la vocación como una “suerte de parámetro” que le permita al joven darse un orden en la vida, organizándola y enfrentando el mundo a partir de la misma. Por subsiguiente, la segunda tesis que sostenemos es que la vocación constituye inevitablemente una construcción social. La tercera proposición que mantenemos es que esta doble tesis anterior se enfrenta a una creencia muy popular acerca de que la vocación está inevitablemente ligada a un don o talento innato. Sin embargo, el corolario es que las vocaciones pueden ir variando paulatinamente a nuevos campos que se descubren a lo largo del proceso de su construcción. La vocación pues, no es una cuestión cerrada, e incluso se puede cambiar dentro de determinados márgenes. Uno de los consejeros de Chamangá sostiene al respecto que; *“Lo importante es no perder la capacidad de pensar, de preguntarse: “¿qué estoy haciendo yo acá, en la estación de mi vida, donde estoy parado, hacia dónde voy?” Me parece fundamental que la vocación sea algo vivo y cambiante, que la persona pueda decir en cualquier momento, estoy equivocado, tengo que dar vuelta al timón y encontrar mi*

rumbo”.<sup>24</sup>

En el sentido actual vocación significa intentar incorporarse a una profesión que es un grupo por decirlo de algún modo “semi cerrado”. Es decir, es un grupo que admite la incorporación de nuevos miembros, pero que establece reglas muy rígidas para entrar a él. Estas reglas son tanto el conocimiento especializado como reglas de “comportamiento corriente”. A partir de esto, resulta relevante preguntarnos ¿Cuáles son las estrategias que utiliza o concibe el estudiante para incorporarse al grupo, para ser miembro de una profesión, y para ser aceptado como tal? Sabemos que los jóvenes de Chamangá provienen de contextos marginales, tanto en el aspecto socioeconómico como en el familiar, y tienen que superar muchos obstáculos para poder desplegar su vocación. Estas dificultades adicionales a superar son: por un lado, la falta de capital social por su origen; decimos social por tener que acceder a ser miembro de una profesión, lo cual implica un ascenso social en dicho grupo, además de una aceptación y de tener que incorporarse a un medio totalmente nuevo. Por otro lado, está la carencia de capital cultural: es decir, carencias acerca de los conocimientos sustantivos y la falta de conocimiento de la rutina y códigos que una profesión implica. Afirmamos entonces, que la (auto) construcción de la vocación se realiza por un lado, adquiriendo los conocimientos especializados de la profesión en la cual se desempeñaran los jóvenes, pero también, y de una forma recíproca adquiriendo el “conocimiento corriente”. En otras palabras; aquel conocimiento del mundo que rodea a la profesión de la cual se es vocacional. En Chamangá, una forma de este aprendizaje se hace a través del “mentor”, es decir el “tutor” en el lenguaje de la Institución, esto es, a través de redes en donde es inserto el joven por él mismo, con una mayor o menor intensidad o, mayor o menor frecuencia. Veamos uno de los relatos de los entrevistados:

*“No veo tanto a la vocación como un atributo personal, sino como casi una construcción de una red en la cual vos estás en el centro de la red, por eso por ejemplo, nuestros tutores no solamente orientan porque saben más de la materia, sino que lo ponen en contacto, te hacen ver el mundo (...) El tutor es un referente en un espacio dado que sabe de la vocación que el joven quiere y además le abre puertas (...)” (Entrevista 11)*

Observando, y adentrándonos cada vez más en el tema, percibimos como toda vocación está ligada a un aprendizaje, el cual refiere a una búsqueda continua de descubrimiento ya que la persona se va conociendo cada vez más a sí misma y se van despertando en ella diversos aspectos,

---

<sup>24</sup> Ibídem

características, motivaciones, intereses, gustos, y aptitudes. Sostenemos de este modo, que encontrar la vocación en realidad implica una búsqueda organizada y en gran parte racional, que se va fortaleciendo o redefiniendo en el transcurso de los años. Vemos a la vocación como una motivación permanente que no acaba, ya que constituye una constante búsqueda, pero conservamos la idea de que la vocación culminaría cuando la persona está convencida de que no hay nada más que saber, que descubrir, que inventar o reinventar. Por consiguiente, lo contrario a la vocación sería la típica rutina burocrática.

Entonces, ante la interrogante que nos planteábamos en un punto de este capítulo acerca de si la vocación es innata o es parte de un proceso en construcción, afirmamos que la misma forma parte de un proceso que se construye a lo largo de la vida, y el mismo comienza desde que el individuo es muy pequeño, y se va dando a partir de las vivencias que el mismo va teniendo y de los modelos identificatorios que le ofician de referencia.

*“Podes más desde chico tener aptitudes o talentos para una cosa o para otra, criado en un ambiente musical va a tener más aptitud para ser músico que un chico que no, pero no forzosamente tampoco, entonces pensamos que la vocación es algo que se busca durante toda la infancia o juventud en forma consciente o inconsciente” (Entrevista 19)*

Por tanto, la vocación es algo que está en la formación del ser humano y posee un carácter multidimensional, queriendo remarcar con esto que en su construcción intervienen factores tanto familiares como sociales, económicos y geográficos. Entonces, la vocación se irá construyendo a partir de lo que el individuo quiere para su vida, a partir de esa profesión que le atrae y por la cual se inclina sintiendo que puede ser un buen profesional para la misma. Por lo visto:

*“La vocación vendría a ser como el resultado de toda esa construcción de identificación como un ser productivo, viéndose trabajando en base a esa vocación que es parte de la identidad” (Entrevista 18)*

Una joven, nos comenta:

*“Digamos que es algo que vos ya sentís, pero que es un proceso, porque vas cada vez como que afirmándolo más, y hay cosas que te van ayudando a afirmar más la vocación, entonces es como que vas cada día, sabiendo que es tu vocación, pero en el momento que lo sentís ya sabes que es tu vocación, pero es un proceso a partir*

*de ahí, cada día ir afirmándolo más, y apuntando bien, tipo afilando más a que es lo que querés dedicarte” (Entrevista 21)*

La dimensión temporal también es importante en los vocacionales, ya que a través del “cronos”<sup>25</sup> o del “tempus”<sup>26</sup> se establece un proceso lineal de sucesos y acontecimientos que se articulan en el pasado, el presente y el futuro, es decir, lo que normalmente se denomina trayectorias. Lo particular que posee un vocacional es que tiene una reflexión más o menos acabada individual, comunitaria o macro social del futuro. Por el contrario, un no vocacional está centrado en el presente y no sale de él, toma decisiones pero aunque sea sobre cosas muy pequeñas cada vez que se ve enfrentado a ellas, sucediendo algo similar con aquel individuo que está centrado en el pasado. Veamos cómo estos discursos manifiestan las ideas que estamos expresando:

*“Los que no se plantean proyectos vocacionales vegetan la vida, ta sale un laburo, sale lo otro, o algunos desarrollan otro tipo de cuestiones, por ejemplo bueno laburan en esto, no les interesa, pero les interesa la familia y hacen su centro de vida la familia, me vas decir ¿pero eso es otra vocación? Si, es una vocación pero no está vinculada al laburo, o nos pasa con muchas madres no, «a mi todo bien, que se yo, hago esto, plancho, no me importa tres pepinos, pero crio a mis hijos»” (Entrevista 11)*

### 4.3 La vocación como nuestro objetivo de vida

Planteamos a la vocación como un objetivo que logra dar sentido a nuestra vida, por lo cual, no es una solución estudiar cualquier carrera u oficio que responda a alguno de nuestros intereses o habilidades. La vocación vendría a ser un objetivo que se expresa a través de alguno de los intereses que posee el individuo.

Los individuos tenemos muchos intereses y necesidades pero no todos ellos responden a un objetivo de vida, sino que responden a logros de metas como puede ser querer tener casa propia, una familia, o un sustento económico. Sin embargo, sostenemos que vinimos a esta vida para aportar algo, por lo cual, la vocación es algo que viene con nosotros. Dicho objetivo o meta que nos proponemos para nuestras vidas es captado en nuestro sentir, es decir, es necesario que observemos y qué busquemos aquellas actividades que nos atraen, los pensamientos de nuestra mente cuando la misma divaga, lo que anhelamos o soñamos, lo que imaginamos, y de éstos seleccionar aquello que

<sup>25</sup> En la mitología griega, refiere a la personificación del tiempo.

<sup>26</sup> En latín, significa tiempo.



responda a un objetivo de vida, como nos demostraban Dávila y Ghiardo (2005) al momento de estudiar las oportunidades futuras de los jóvenes.

En cuanto a estas ideas, manifestamos que un objetivo de vida debe tener dos características fundamentales: por un lado, el placer por la actividad y por el otro, la actividad con sentido de entrega (vocación de servicio). Entonces decimos, que la vocación es una misión, y como misión implica necesariamente una intencionalidad de promoción humana. Con esto queremos decir, que la misión significa una implicancia en el sentido de una atadura de la propia suerte a la suerte de otros individuos. Dicha implicancia es tan real que no hay individuo que pueda encontrarse con su propia vida a menos que la aporte a la vida de otros; y nadie puede desarrollar su identidad y ser él mismo si no se ocupa de crear condiciones para que otros individuos puedan desarrollar la identidad de ellos. Por lo tanto, sostenemos que en la vocación está la curiosidad y el placer por la realización de la tarea misma y no sólo por sus logros (gusto); el individuo se “anima” a especular, a hacer hipótesis, por lo cual siente una seguridad intuitiva acerca de que saldrá adelante con esa vocación y quiere hacerlo a su manera (aptitud). Pero además, el individuo debe sentir que esto es muy necesario para los demás, para la vida, y para la sociedad (entrega). En este sentido, la mirada que tiene la Fundación Chamangá es muy clara: es necesario que el joven se encamina hacia un “Norte”, se fije una meta y un rumbo a través de su vocación, pero en ese norte no debe faltar la dimensión social, es decir, que no sea: *“yo quiero ser esto y lo voy a lograr, cueste lo que cueste y no me importa lo que pase alrededor mío, lo que pase en mi sociedad”*.<sup>27</sup> A partir de este último punto, percibimos como la vocación no sólo comprende el ser un buen profesional en el área que el joven ha elegido, sino que es necesario que el mismo oriente su vida en torno a esa vocación para serle útil a su país y para poder volcar los conocimientos que ha adquirido como una manera de retribuir a la sociedad lo recibido. Esto en Chamangá es visto como lo que se denomina “*vocación de servicio*”, como nos explicaba González (1999) cuando nos decía que para la existencia de una profesión es fundamental que la misma cuente con una vocación de servicio y una orientación esencial hacia la comunidad y no hacia la propia persona. Con estos fragmentos de entrevista ilustramos lo que venimos destacando, ya que los entrevistados nos relatan aquellas dimensiones o características fundamentales que tiene que tener una vocación:

*“La vocación es como, para mí es algo que vos sentís, sentís que es lo que te gusta hacer y que pasarías horas haciéndolo y que eso te llena de alegría digamos, te llena de felicidad, te recompensa, es como que para mí estar horas digamos metida*

---

<sup>27</sup> Extraído del sitio web oficial de la Fundación Chamangá: [www.fundacionchamanga.org.uy](http://www.fundacionchamanga.org.uy)

*con la parte de medicina ya sea en una policlinica o en un hospital ayudando a una persona, haciendo algo para que esa persona mejora, es como que pasaría el día entero, que no siento las horas que me cansan, sino que es eso que me llena, me gratifica hacerlo. No sé, para mí es eso, la vocación es eso, es sentir algo que te gratifique, que te llene a vos y que te deje feliz de lo que estás haciendo”*  
(Entrevista 21)

La elección vocacional nos transmite la idea una expresión de la personalidad, pero también es resultado de un proceso de búsqueda continua. Uno de los jóvenes entrevistados nos relata:

*“Que significa para mí la vocación, es como que siempre he creído que uno tiene algún rol, todos tenemos algún rol que asumir en la vida digamos no, algo con lo que ser útiles, algo más trascendente no, como que ta, es como que ta vivimos, nos morimos, pero hay algo trascendente supongo que puede ser la sociedad o lo que fuese, a lo que deberíamos en algún sentido, para darle sentido a nuestra vida, aportar, ser algo en pos de eso. Yo creo que la vocación para mí es eso, es como el lugar donde yo encontré desde el que puedo ser útil en algo, hay otras cosas que son geniales, pero, me gusta mucho la música pero soy malísimo haciéndola, entonces, para poner un ejemplo, no es que sea muy bueno todavía en la comunicación pero creo que lo mío va por ahí, es el lugar desde el que puedo aportar algo. (...) Y para mí, es un proceso que se construye obviamente”*  
(Entrevista 33)

En tal sentido, la elección vocacional es una expresión de la personalidad y por tanto, es una decisión que se encuentra vinculada con la identidad- proyecto de un individuo. A medida que vamos teniendo más en claro cuáles son nuestros intereses y habilidades, más cerca vamos a estar de acertar en una futura elección profesional. Dicha elección, es un proceso que debe partir por el conocimiento de nuestros intereses, es decir, del autoconocimiento del que nos referíamos anteriormente. Debido a esto, suele suceder con frecuencia que aparezca una gran confusión al término de la cual se suele llegar a la elección propiamente como tal. Cuando ocurre esto es cuando se produce un reconocimiento más realista de las propias habilidades e intereses y también de las posibilidades reales que el contexto brinda. Esta futura elección profesional de la cual venimos hablando, es una elección a largo plazo, ya que la carrera u el oficio elegido van a constituir parte de nuestro estilo de vida, será un objetivo, una meta y un rumbo que nos proponemos perseguir. Por subsiguiente, sostenemos que el estudio constituiría una especie de medio y no un fin en sí mismos, y subrayamos esto, que nos parece sumamente relevante, ya que no debemos mirar sólo los

objetivos a corto plazo, sino que la mirada siempre debe estar puesta en el desarrollo de los planes futuros. Siempre cabe la posibilidad de que un individuo se sienta inseguro de su vocación, o no haya logrado constatarla del todo, por lo cual existe el derecho a equivocarse y a aprender de esa experiencia para cambiar de rumbo. De aquí, como destacábamos anteriormente en el punto 4.2 del presente capítulo, el hecho de que la vocación no es una cuestión obstruida, sino que la misma puede cambiar y variar dentro de ciertos márgenes cuando el individuo siente que está equivocado y vislumbra que tiene que tomar un nuevo camino. Asimismo, no podemos perder de vista que en la mayor parte de nuestras vidas invertimos tiempo desarrollando actividades relacionadas con el estudio y el trabajo. De tal decisión que elijamos de la carrera u oficio dependerá en gran parte nuestro futuro profesional y vital; más particularmente, de ella depende que seamos exitosos o no en el estudio y en el trabajo; que nos sintamos satisfechos o no en los mismos; que tengamos o no empleo en el futuro; que contribuyamos o no con el desarrollo del país; que sintamos o no bienestar personal, que experimentemos o no el crecimiento y desarrollo personal.

El éxito en la vida laboral tiene mucha relación con la pasión que uno tenga por su trabajo. Es decir, cuando el trabajo se convierte en pasión deja de ser trabajo, por eso la vocación de los jóvenes juega un papel fundamental.

*"(...) cuando vos empezas a mirar el reloj para marcar la tarjeta e irte, pah, estas frito, y lo digo en cualquier situación (...) lo veo en cualquier trabajo, en cualquier trabajo tienen que haber tres gotas además del sueldo y además de que vos estés copado con la tarea y todo lo demás, tienen que haber tres gotas de utopía siempre, creo que ese es un componente esencial". (Entrevista35)*

Frente a esto, una de las psicólogas entrevistadas nos remarca la relevancia que adquiere el tema vocacional tanto en los jóvenes como en todos los individuos:

*"Es fundamental, creo que es la base en gran medida de la felicidad de una persona, más allá de los jóvenes, de todos los individuos, que uno pueda sentirse realizado en todo lo que está haciendo, en lo que está estudiando, en lo que está trabajando, atraviesa todos los aspectos de la vida de un ser humano entonces por eso es fundamental, porque tiene que ver con la felicidad del ser humano." (Entrevista 18)*

#### 4.4 Chamangá como fabricante de utopías

*"(...) la vocación es pasión, y como cualquier pasión tiene esas gotas de utopía, entonces cuando el guri te cuenta, te relata su vocación ya sabe a dónde quiere ir, a ese horizonte cual es, entonces sabe cuál es su utopía personal, a veces es social, a veces colectiva, a veces están involucrados los padres, otras veces no, pero ya sabe, (...) primero conversa mucho de esto contigo, con el tutor, pero además va como generando a través de las posibilidades que vos vas dando, o de las posibilidades que va a dar la fundación el caminar hacia esa utopía, lento porque sabe que tiene cinco, seis años de carrera por delante, va caminando lento, pero va (...)" (Entrevista 35)*

Hablar de la vocación implica adentrarse en un tema bastante discutido y que tiene varios puntos de vista. Como ya hemos destacado, para algunos la vocación es algo innato en el ser humano, es decir una especie de "cosa" con la que cada uno de nosotros viene a este mundo, la cual determinará a que nos vamos a dedicar en nuestra vida y como nos vamos a relacionar con las personas a raíz de eso. Para otros, la vocación es un tema bastante más complejo y desarrollado, y haciendo hincapié en este concepto, es en esto en lo que se basan: es algo que se desarrolla y que se construye a lo largo de nuestra vida y que dependerá de nuestros intereses y experiencias. Este último punto es en donde la Fundación Chamangá toma iniciativa y fundamenta el hecho de su creación, su razón de ser.

Frente a la crisis societal en la que nos encontramos, producto de los cambios que han ido ocurriendo en nuestra sociedad como las transformaciones en las instituciones fundamentales como la familia, la escuela, y las formas de comunicación, Chamangá hoy en día concibe a la vocación como una "suerte de ancla", es un "Norte" que una persona sigue para construir su lugar en el mundo, para encontrar su identidad y para proyectarse hacia el futuro. Si tomamos a la vocación como algo que se construye, podemos afirmar que es algo que no es del todo claro en un comienzo, sino que a lo largo del tiempo la misma irá adquiriendo forma y características específicas. Podríamos comparar este proceso de construcción con una persona que inventa un producto: este individuo debe tener en cuenta muchas opciones y luego deberá añadirle a ese producto algo personal, algo de su propia vivencia, para así finalmente lograr ese sentimiento que hace que el producto final sea único. Sin embargo, no todos los inventores tienen la facilidad de fabricar y vender su producto, algunos necesitan un apoyo exterior: una fábrica que le brinde la mano de obra para que ese inventor cuente con las condiciones necesarias para desarrollarlo plenamente.

Conservando las distancias, es un poco lo que sucede en Chamangá: la fundación es para estos jóvenes de contextos desfavorecidos o como los llamamos desde un principio según las ideas de Bourdieu (1964) “desheredados”, una fábrica de su futuro, y así como todo lo futuro es incierto, es una fábrica de utopías. Para encontrar la vocación hay que atreverse a soñar. Para ello tendremos que dejar de incluirnos en planes ajenos, de intentar descubrir requerimientos del contexto persiguiendo situaciones beneficiosas, y debemos considerar la falta de medios. De esta manera, rescatando nuestros sueños es la única forma de saber hacia dónde va lo nuestro, en qué dirección venimos proyectados y sabremos hacia donde se dirige nuestro camino. Lograr cumplir un sueño es para muchos algo utópico, algo lejano que cuesta mucho sacrificio alcanzar, pero un verdadero soñador golpea todas las puertas hasta que una responda. Eso es lo esencial en tener utopías, tener el valor de seguir, más allá de que las condiciones sean desfavorables y el pronóstico no sea el mejor. Para que estos jóvenes sigan creyendo y continúen haciendo realidad sus utopías es que la fundación les brinda su apoyo, para así lograr que todos los inventores en este país lleguen a fabricar su propio producto.

#### 4.5 Los aportes de las vocaciones en una profesión y en la sociedad

*“La vocación aporta mucho al desarrollo de las profesiones: la vocación construye el camino, no es “ser maestro” sino ser “este maestro”. Es una visión constructiva en la relación entre el individuo y la sociedad.”<sup>28</sup>*

Consideramos importante analizar esta dimensión, ya que si bien es cierto que la vocación no se limita a una profesión sino que abarca todos los aspectos de la vida, es importante que la profesión que se elige ayude al desempeño laboral ya que gran parte del tiempo de la vida laboral de los individuos la pasan en esas tareas.

Como percibimos, a través de los discursos de los entrevistados, la vocación le aporta mucho al buen desarrollo de las profesiones. Los aportes que la vocación realiza en una profesión son muy importantes porque la misma tiende a mejorar la calidad de la vida laboral de la persona y por ende, de la vida psico-social del individuo, por lo que el trabajo que éste desarrolle será más

---

<sup>28</sup>“Sistematización de la experiencia y evaluación: los primeros diez años de la Fundación Chamangá para jóvenes vocacionales” (2011). Pág. 96

efectivo, es decir, una persona que realice un trabajo acorde a su vocación, lo hará con más ganas, entusiasmo, lo disfrutara y por lo tanto lo hará mejor. Entonces, la importancia de que un individuo elija su profesión acorde a su vocación se aprecia en el ejercicio profesional o laboral, como nos manifiestan los entrevistados:

*“todo trabajo que sea a partir de una persona que es vocacional tiene efecto, es efectivo, desde un carpintero que realmente va hacer bien ese trabajo, ese producto que va a generar va a ser bueno, hasta un médico o terapeuta, realmente va a sanar al otro en estos términos, o va a ayudar, ayudar no es el termino más feliz pero la importancia de que uno sea vocacional se ve en el ejercicio profesional, realmente es efectivo y la persona se va a desarrollar como ser trabajador, autónomo o independiente, ejerciendo su profesión y viviendo de eso”. (Entrevista 18)*

Poder encontrar el camino para desarrollar la vocación va a depender de muchos factores externos también, como las posibilidades personales de cada uno y de las condicionantes que imponga el medio (posibilidad de trasladarse, mudarse de ciudad, asistir a estudiar lo elegido en su lugar de origen, edad, etc.). Es decir, uno puede haber encontrado el camino pero si no lo logra transitar, el desarrollo de la vocación podría quedar estancado.

*“Y para mi si vos te consideras vocacional me parece que ta que lo vas hacer con el máximo amor del mundo, es como que hay una responsabilidad que nace de uno, no sé si otra gente no lo puede hacer, pero me parece que hay algo que es claro que tiene que ver con el entusiasmo, con el amor que le pone uno, con la búsqueda no, si vos estas convencido de que querés hacer algo hay algo de la iniciativa que nace todo el tiempo y eso si retroalimenta todo el tiempo, porque ta tiene que ver con que uno está convencido de algo y que va a transitar todos los caminos posibles para llegar a eso o para seguir desarrollando y profundizando eso, entonces me parece que tiene que ver con eso.”(Entrevista 22)*

*“Y son profesionales que se paran desde otro lado, que no es desde el deber y lo que tenés que hacer sino que tratás de estar mejor siempre y de actualizarte y de estar ahí, es como que el interés lleva a que seas mejor profesional me parece, a la búsqueda, no por competencia, sino por dar lo mejor al otro, a la sociedad”. (Entrevista 16)*

El desarrollar una vocación, apoyada en la vocación personal es fundamental, en tanto que la misma ayudara a mejorar la calidad del producto final y la persona hará su trabajo con más sentido de entrega. Podemos notar con claridad en el entorno una gran diferencia entre una persona que elige su profesión en base a una vocación definida, como vive, desarrolla y organiza su vida cotidiana y como construye su proyecto a futuro, y una persona que no tiene o que no ha encontrado su vocación, ya que son dos maneras totalmente distintas de encarar la vida profesional. Redondeemos con este fragmento de entrevista que refleja perfectamente lo que venimos sosteniendo:

*"(...) yo entiendo que por ejemplo hoy en día los jóvenes, muy pocos están decididos realmente que quieren hacer y porque lo quieren hacer, a veces las motivaciones son económicas obviamente y eso después a la hora que son profesionales y ejercen se da uno cuenta, un ejemplo, un veterinario, vos te das cuenta, yo que tengo animales cuando los llevo a un veterinario que tiene vocación y aquel que lo hace por la plata, por decirte un ejemplo medio cortito a darle a la gata que la paso de anestesia como una bolsa de basura y me cobro la anestesia porque había gastado en la anestesia, en cambio otro veterinario si tenía, hacia algo, por ejemplo yo que se un montón de cosas que atiende a mis animales a mis gatos, o a lo que sea no te cobra todo hasta la última cosa, ahí te das cuenta, que digo una cosa, está el doctor que se está preocupando en el caso del veterinario y el que esta solamente por la plata y eso se ve." (Entrevista 3)*

#### 4.6 La visión del futuro en los jóvenes "desheredados"

*"(...) dentro de mi hogar yo observaba y no me veía futuro". (Entrevista 9)*

Debido a la situación por la cual transitan los jóvenes de Chamangá se torna fundamental estudiar sus proyecciones a futuro, por lo que se vuelve interesante conocer a partir de sus experiencias y trayectorias de vida como se proyectan los mismos al futuro, que oportunidades y amenazas ven en el camino, y por tanto, aquellas estrategias; es decir, que fortalezas y habilidades despliegan para enfrentarse al mismo y para ingresar al mundo laboral y profesional, que como afirmábamos, parece ser un mundo "semi cerrado", es decir, un grupo que si bien admite la

incorporación de nuevos miembros, establece reglas muy rígidas para su ingreso. Estas reglas son el conocimiento especializado, la experiencia adquirida y las reglas de “comportamiento corriente”.<sup>29</sup>

¿Porque nos parece sumamente esencial esta dimensión? La respuesta está, en que hoy en día debido a los cambios que se han producido en nuestra sociedad y a la “liquidificación” de las estructuras que anteriormente se caracterizaban por ser sólidas como nos mostraban Giddens (1991) y Bauman (1999), se admite una movilidad de las identidades que se encuentran en permanente construcción y que por tanto, suponen un cambio en la forma en que los individuos viven su ahora y particularmente su futuro, por lo cual, la capacidad de proyección hacia el futuro en la constante incertidumbre ha alterado enormemente el sentido moderno del progreso. Entonces, ha emergido un cambio fundamental en cuanto a la orientación vital del tiempo que si en la época moderna era hacia el futuro bajo la forma de progreso, hoy en la *modernidad reflexiva* se sitúa destacadamente en el presente y por lo tanto la vida adquiere sentido aquí y ahora (Filardo, 2007).

No hay que olvidar remarcar que los jóvenes de Chamangá se encuentran limitados para proyectarse en la vida debido al contexto socio cultural e histórico del cual provienen y de los factores externos que comprenden la estructura social, económica y cultural, y que por tanto, influyen significativamente en la formación y en la visión del mundo que tenga el mismo, y al lugar que puedan llegar. Por ello afirmamos que los Proyectos de Vida no incumben únicamente a una producción individual en donde actúan solamente los valores adquiridos, las expectativas, los sueños, los anhelos, los deseos y la visión del mundo, sino que también intervienen las condicionantes externas, oportunidades y limitaciones que impone el contexto social en el que se desarrolla el joven o en el que se quiere desarrollar. Sin embargo, manifestamos que a pesar de las dificultades que el medio les impone a los jóvenes de Chamangá, son jóvenes con ganas de construir su proyecto formativo y de vida, por lo cual, es a través de la Fundación que logran pensar en su futuro y proyectarse hacia el mismo.

Al interrogar a un integrante de la ONG acerca de si los jóvenes ya piensan y se proyectan hacia el futuro, y por tanto, si ya se imaginan en la inserción laboral de su vocación, o, profesión, si se quiere, nos dice:

*“Eso siempre, siempre ¿Por qué? Por qué son de hogares muy humildes, entonces el tema de horizontes de laburo, forma parte ya desde que nacieron, no son clase media, y sobre todo no son clase alta, si sabes que naciste con la cuchara de plata*

---

<sup>29</sup>Ver Cap. 8, punto 8.2

*en la boca entonces ta, acá no, saben que están en la dura, saben que esto es una oportunidad única”. (Entrevista 11)*

Como observamos, que sean jóvenes de bajos recursos no significa que no puedan proyectarse hacia el futuro expandiendo sus horizontes. Pero si tenemos en claro, que tal vez, estos jóvenes tienen dicha posibilidad porque están recibiendo una sustentabilidad por parte de la Fundación, ya sea económica, social y afectiva, lo cual les habilita a “salir adelante” y a buscar su camino en la vida.

Afirmamos que mediante los discursos de los entrevistados, los jóvenes becarios, desde el primer día que eligieron formarse en determinada profesión están ansiosos y ávidos por conocer el campo laboral del área de su vocación.

*“Es como ir en una reflexión, una búsqueda no, de donde podría ser su inserción laboral a futuro. No he visto de los becarios chicos que no piensen en su futura inserción laboral. A veces cerca, no, porque cuando llegan que le faltan dos años para recibirse la tienen más clara, pero mismo los que salen del liceo ya tienen alguna idea del campo donde quisieran desempeñarse”. (Entrevista 19)*

Destacamos que existe una proyección posible hacia un futuro si existe una vocación que está definida, por el contrario, dicha proyección no es posible o es diferente si la vocación no está del todo clara. Por lo tanto, sostenemos que quizás los jóvenes de Chamangá logran proyectarse al futuro por poseer una vocación definida que es lo que los orientará en la vida y los organizará, ya que afrontaran el mundo en función de ésta, además de que cuentan con el apoyo incondicional de la Institución. En cambio, jóvenes que no se plantean proyectos vocacionales, no se plantean ni planifican proyectos de vida a futuro, ni a mediano y largo plazo, sino que viven el día a día, conformándose con esa vida que llevan y que poco tiene que ver con una elección vocacional. Por consiguiente, estos jóvenes, no se construyen a través de una identidad profesional, saben que eso les dará bajo status pero prefieren vivir bien, a su manera, en una esfera privada alejada totalmente del mundo de las profesiones. Las entrevistadas, nos destacan al respecto:

*“(…) con una vocación definida creo que lo que se construyen son proyectos de vida, con una vocación no definida se pueden construir proyectos de trabajo, proyectos de acciones a llevar adelante, pero no proyectos de vida. lo que la vocación hace posible es construir proyectos de vida, y en ese sentido enlazándolo con tu pregunta anterior sí, yo creo que la vocación se construye, se afianza, se consolida en procesos”. (Entrevista 39)*

*“(...) creo que el tema inserción laboral va muy atado a lo que es el desarrollo de la vocación ¿por qué? Porque es, por lo que te decía al principio, la vocación es pasión, y como cualquier pasión tiene esas gotas de utopía ta, entonces cuando el guri te cuenta, te relata su vocación ya sabe a dónde quiere ir, a ese horizonte cual es, entonces sabe cuál es su utopía personal, a veces es social, a veces colectiva, a veces están involucrados los padres, otras veces no, pero ya sabe entonces va como generando, primero conversa mucho de esto contigo, con el tutor, pero además va como generando a través de las posibilidades que vos vas dando, o de las posibilidades que va a dar la fundación el caminar hacia esa utopía, lento porque sabe que tiene cinco, seis años de carrera por delante, va caminando lento pero va” (Entrevista 35)*

A partir del estudio realizado en Chamangá comprendimos como a través de la vocación los jóvenes construyen una identidad-proyecto hacia su futuro. Estos proyectos de vida que se van construyendo serían formas claras de dotar de significado al pasado, al presente y al futuro, puesto que la construcción de este último se dará en función de las vivencias y definiciones del pasado y del presente. Este punto que estamos sosteniendo, viene ligado a lo que nos mostraba Sartre (1960) en su análisis sobre los proyectos de vida, cuando nos hablaba en términos de “campo de los posibles”, refiriéndose a las posibilidades y oportunidades que tienen los individuos para proyectarse hacia el futuro. Entonces, estas posibilidades y oportunidades son lo que les permitirá a los jóvenes modificar su presente en pro de un futuro.

Como hemos visto, las diversas visiones del concepto de vocación van creando en los individuos el imaginario de que a través de su construcción y de realización de la misma, le darán sentido a su vida construyendo una identidad profesional y laboral. Observamos a través de los discursos, como los jóvenes de Chamangá están en ese proceso de construcción de una identidad profesional, debido a que ya se sienten parte de la comunidad profesional, y mediante la búsqueda de referentes, como es el caso del tutor que más que un referente es un guía y un sostén que ya está inserto en la profesión y disciplina específica. Como vemos, los especialistas entrevistados nos remarcan que a través de la vocación los jóvenes además de lograr proyectarse hacia el futuro, podrán construir una identidad profesional:

*“Eso es casi una definición, yo creo que hoy en día el gran mecanismo de relacionamiento de uno con la sociedad es a través de su profesión, de lo que hace, yo digo, yo soy profesor universitario y soy sociólogo, entonces ta, la gente no sabe capas lo que es un sociólogo, pero ya me ubica, no es lo mismo que yo diga soy taximetrista, entonces el hecho de que te des un lugar en la sociedad me parece que*

*es central, forma parte central de la vocación, y tiene que ver con esto de relaciones centrales y eso para mí es fundamental, no solamente eso, sino que yo no puedo tener 10 vocaciones simultáneamente, voy a tener que empezar a pelear para que esa vocación sea la mejor reconocida en la sociedad, es una lucha. Nosotros los sociólogos, hemos estado 25 años prácticamente para que (...) ¿qué qué? ¿So so socio qué? Entonces para que la gente reconozca que es un sociólogo y tenga una idea de lo que hace” (Entrevista 11)*

*“Y en realidad el tema de la identidad, yo no lo separaría identidad profesional de identidad en términos amplios, creo que la persona en sí se va construyendo a partir de una definición profesional y laboral, pero no solamente es un profesional no, entonces hay una identidad como ser humano y yo creo que la parte profesional tiene que ver como bueno “yo como ser humano ¿a qué me dedico para poder trabajar?, ¿en qué cosas me especializo, y qué estudio para poder trabajar?” . pero la identidad abarca todos los aspectos, ahí es donde encontramos profesionales éticos y profesionales no éticos, me parece que depende muchísimo de ese grado de humanidad y que en eso también Chamangá apunta, como un perfil en donde la humanidad es más a flor de piel y no tan opacada por un montón de realidades”.(Entrevista 18)*

#### 4.7 Estrategias del joven para enfrentar el futuro e incorporarse al mundo de las profesiones

Como destacábamos hoy, es necesario que bajo la incertidumbre que caracteriza al futuro, el joven pueda ir generándose sus propias estrategias para enfrentarlo, estrategias que puedan hacer que el mismo se inserte laboralmente en el campo de su vocación, y que por tanto, podrán ingresar en el mundo de las profesiones. Principalmente, a través de sus discursos, apreciamos como la estrategia mayor que nos plantean los estudiantes es nunca dejar de estudiar, es decir, seguir perfeccionándose en su área, ya que el mercado laboral siendo tan competitivo, exige cada vez más nuevos conocimientos y estar actualizado en todo ámbito. Entonces remarcan el seguir haciendo tanto cursos de pequeña duración, como técnicos, o carreras que estén relacionadas a las suyas, posgrados o maestrías. Además de esto, nos destacan con mucha notoriedad el seguir vinculado sobre todo con la Fundación, que les brinda los tutores y a partir de ellos pueden ir generando más vínculos con personas especializadas en el área. Los estudiantes universitarios, nos destacan como

estrategia no perder tampoco el vínculo con la Facultad, por sobre todo si su tutor pertenece a la misma, dado que pueden vincularse a cátedras y trabajar como docentes de grado I. Vayamos sin más a sus discursos:

*“En principio el trabajo, por ejemplo conectarte con gente o docentes que te den oportunidad laboral. El tutor o por ejemplo una de mis docentes me dio la oportunidad de hacer la existencia creativa en un solo que ella presento en el Solís y después en el Subte y ya ahí ya empecé a trabajar dentro del ambiente y tenemos la posibilidad ya de crear un equipo de trabajo y ya estar en un equipo de trabajo y contar conmigo para otros proyectos, y de a poco te vas abriendo caminos. También en mi caso está mucho lo de la iniciativa propia. El año pasado hice una obra con unos amigos, este año estoy haciendo un solo, como que creo que en el ámbito artístico vos no tomas la iniciativa vos mismo y te gestionas. ta es muy difícil también que te estén llamando o cosas así. (...) Como en todas las profesiones hay competencia, de repente si vos te estancas hay otro bailaron que tomo muchos más cursos que vos con otros maestros y va a bailar mucho mejor o va a tener otras posibilidades, otras conexiones. Siempre tenés que seguir porque no podes estancarte, la competencia está ahí como en todas las carreras”.*  
(Entrevista 27)

*“Creo que estrategias siempre tomamos, o (...) estrategias siempre realizamos. creo que una estrategia que estoy generando ya antes de recibirme es el estar fuertemente vinculada a facultad, (...) porque creo que a la larga voy a terminar siendo docente dentro de facultad, me gusta mucho y después que entre al departamento, a la unidad de sistemas ambientales. me gusta muchísimo eso, me me (...), ahora estoy ayudando, a cargo de un grupo y me gusta, me gusta. entonces creo que ta esa estrategia que tome ya, ósea que decidí usarla hace tiempo, creo que a la larga me va a dar un, un rédito, (...), porque también un trabajo honorario está buenísimo y todo pero ta implica viste que a veces (...), aparte que son diez horas semanales acá, son bastante, pero (...). Si uno, creo que siempre estas usando estrategias para lograr lo que querés”.* (Entrevista 8)

## 5. Reflexiones y conclusiones finales

Retomando las preguntas y objetivos que nos planteábamos en el capítulo I en lo que refiere a la problematización e interrogantes y en la puesta a punto con el marco teórico, el material empírico y las entrevistas realizadas en la Fundación Chamangá nos permite hacer unas conclusiones y reflexiones generales.

Vale destacar que desde el punto de vista sociológico hemos hecho hincapié en la juventud como una categoría transicional en la trayectoria biográfica del individuo, en donde cobra especial relevancia la construcción de la propia percepción temporal del joven y por ende, de la construcción de una identidad (principalmente laboral, o profesional, si se quiere) como forma de definirse a sí mismo en el presente y orientarse hacia el futuro. Por ello, a través de esta investigación se procuró poner en evidencia lo importante que son los estudios que refieren a la juventud, enfocándonos en el caso concreto de los jóvenes de la Fundación Chamangá. Como hemos visto, estos jóvenes provienen de sectores bajos de la sociedad y poseen dificultades socioeconómicas y familiares que les impiden que concreten su trayectoria académica. Hemos denominado a los mismos como “desheredados” ya que provienen de grupos con bajos niveles de capital cultural, social y económico. Aquí es donde la Fundación Chamangá toma la iniciativa para apuntalar a estos jóvenes que además de contar con muchísimas restricciones para desarrollar su formación cuentan con una “vocación” definida, y entonces la Institución opera de sostén tanto económico como social, emocional y afectivo con el objetivo de formarlos como técnicos, profesionales, o artistas con un alto nivel de excelencia y que estén comprometidos a volcar sus conocimientos al servicio del desarrollo económico y social de nuestro país.

Es necesario comprender, que un estudio, ya sea universitario, o técnico de oficio es una oportunidad para la empleabilidad y también debe ser el inicio de un proyecto personal y profesional, y algo en lo que insistimos mucho es lo que apunta Chamangá: a formar profesionales, pero también buenos ciudadanos que sean comprometidos con su futura profesión, transmitiéndoles valores más humanitarios y solidarios, y de este modo aportándoles una mayor reflexión ante la importancia que adquiere el hecho de contar con una vocación definida en una profesión. Con esto se les trata de inculcar otro significado de vocación a los jóvenes que al ingresar a la ONG no lo tienen muy esclarecido: el mismo es el de “vocación de servicio”, que como vimos implica una gran orientación del individuo hacia la sociedad y no hacia el propio individuo.

Uno de los principales hallazgos de la presente investigación consistía en poner atención al

estudio de las trayectorias y experiencias de vida de los jóvenes de Chamangá y, a través de éstas estudiar el impacto en sus oportunidades a futuro. Además de poner atención a esto, el estudio trató de comprender las reconstrucciones que realizan los jóvenes sobre sus trayectorias y experiencias que hacen emerger una serie de significados y referentes de sentido que se van desarrollando y articulando en el tiempo y que por tanto les permite construir subjetivamente un relato unificado de sí mismos y de sus vivencias como jóvenes. Estos significados y referentes de sentido que se van articulando en dichas definiciones de sí mismos respecto a su futuro, hace que la vocación juegue aquí un papel central, ya que la misma será para los jóvenes aquello que guiará la construcción de sus proyectos de vida, será un norte que el joven se plantea para construir su lugar en el mundo y para encontrar su identidad- proyecto hacia el futuro.

La dimensión vocacional constituyó en esta investigación la categoría central de análisis y la misma fue entendida como que es algo que se encuentra muy relacionado a la condición humana, pero que se desarrolla a lo largo la vida y que se construye permanentemente si vivimos acordes al sentir de nuestro fuego interno, lo que esto implica que nos descubramos a nosotros mismos; como somos y hacia dónde queremos ir. Descubrir la vocación es un proceso difícil, ya que no es algo que se cree únicamente en relación al medio externo, sino que sostuvimos la idea de que es fundamental el autoconocimiento. Estudiamos como el medio social sólo estimula el desarrollo de nuestra vocación, pero no la crea, ya que la misma dependerá de ambas cosas, por un lado, de nosotros mismos ya que es algo que nos atrae, algo que nos llama la atención y que nos orienta a lo que queremos ser, y por el otro lado, depende del medio en el cual nos encontramos, ya que al ser influenciada por éste, el mismo hace eco en nosotros y logra que nuestra vocación se "encienda" y se potencie. Por tanto, a lo largo de nuestro estudio notamos como la vocación comprende varias dimensiones; y en primer lugar sostuvimos como primera tesis que la vocación se presenta en esta sociedad posmoderna como una forma de pararse en el mundo y de "reducir la complejidad", dándole al joven un lugar en el mundo y estableciendo una suerte de parámetro que le permita ordenarse en la vida. La segunda tesis que mantuvimos es que la vocación constituye inevitablemente una construcción social. Entonces, la tercera es que esta doble tesis anterior se enfrenta a una creencia muy popular acerca de que la vocación está inevitablemente ligada a un don o talento innato. Sin embargo, la conclusión es que las vocaciones pueden ir variando pausadamente a nuevos campos que se descubren a lo largo del proceso de su construcción.

Comprendimos como en la actualidad la vocación significa intentar incorporarse a una profesión que es un grupo "semi cerrado", un grupo que admite la incorporación de nuevos

miembros, pero que establece reglas muy rigurosas y estrictas para ingresar a él. Las mismas son el conocimiento especializado como las reglas de “comportamiento corriente”. A partir de esto pudimos afirmar que la (auto) construcción de la vocación se realiza por un lado adquiriendo los conocimientos especializados de la profesión en la cual se desempeñaran los jóvenes, pero además, adquiriendo el “conocimiento corriente” (el conocimiento que rodea a la profesión de la cual se es vocacional). Sabiendo que los jóvenes de Chamangá constituyen una población de bajos recursos en todos los aspectos, y que deben descollar muchas dificultades para desarrollar su formación, en la Institución vimos como la figura del tutor es diseñada para que el joven adquiera dichos conocimientos, y además para que sea una guía y referente en todo sentido. En todo este proceso parece haber un elemento muy significativo que marca las trayectorias de este grupo de jóvenes y es su vínculo con el conocimiento, el cual no sólo debe ser entendido como un vínculo con las instituciones formales de educación, sino como un conocimiento adquirido por el aprendizaje o a partir de la experiencia de uno mismo, y de la participación en las diversas redes. Esto constituye hoy más que nunca una característica que diferencia el vínculo del conocimiento, y por medio del cual se construye el compromiso con el trabajo, la búsqueda de una estabilidad laboral, de reconocimiento como profesional, ósea, de una identidad. En todos estos sentidos, podemos afirmar que la vocación para estos jóvenes aparece como fundamental, como basamento en estos períodos de gran inestabilidad e incertidumbre que caracterizan nuestra época civilizatoria actual, inestabilidad que trasciende al mercado de trabajo para ser una inestabilidad en la vida, en la “*sociedad de riesgo*” (Beck, 1986) en la cual los jóvenes inician su vida autónoma en la sociedad. Poner a disposición de los jóvenes los recursos materiales y simbólicos para el desarrollo de la vocación en condiciones de equidad de las capacidades que se encuentran desigualmente distribuidas es casi un requisito básico para un modelo de desarrollo societal basado en estos principios.

En la modernidad o en la “sociedad del riesgo” en la cual no referimos, sostenemos que son necesarias tales instituciones que ayuden a delimitar los cursos de vida de los más jóvenes, especialmente de aquellos que no han contado con los recursos materiales y simbólicos para auto-definirse. En este contexto, Chamangá le ofrece a muchos jóvenes de contextos carenciados la posibilidad de insertarse tanto en un proyecto de vida profesional, como en una comunidad de pares que ayuda a darle sentido a sus propias acciones, y a tener referentes bajo los cuales guiarlas. Si bien sabemos que hay muchos jóvenes que no se plantean proyectos vocacionales, el hecho de que exista este grupo de jóvenes en particular que demuestran que sí existen posibilidades de realizarse

y proyectarse en la vida a pesar de todas las dificultades, es una señal de cambio, por lo cual sostenemos que es necesario apostar por la vocación y la pasión por el trabajo para el éxito profesional y para el desarrollo del país.

A continuación quisiéramos plantear dos problemáticas o puntos de reflexión que consideramos interesantes para futuras investigaciones que apunten hacia esta temática. Vale destacar, que no pretendemos criticar a Chamangá, sino proyectar líneas de reflexión constructivas.

En primer lugar, como hemos visto en el capítulo 1, cuando presentamos el tema de interés, y nos apoyamos en las ideas de Bourdieu y Passeron (1964), los mismos nos plantean que las instituciones educativas formales son reproductoras de la desigualdad social si premian a los capitales culturales adquiridos por el contexto de origen de los estudiantes. De este modo, nos manifiestan como la reproducción de la desigualdad no se debe exclusivamente a las ventajas económicas que tienen los estudiantes por su familia de origen, sino también a los aprendizajes que los mismos reciben de ellas, es decir, a la formación de capitales culturales diferentes, lo que es denominado por ellos como *herencia cultural*.

Como podemos afirmar, a través de nuestro estudio realizado, la Fundación Chamangá trata de promover el desarrollo de la formación de los estudiantes mediante “capitales económicos”, “capitales sociales”, y “capitales culturales”. La misma Institución les brinda una sustentabilidad que va desde el aspecto económico hasta el aspecto emocional-afectivo, y comunitario, y que tenderían a reducir estas desigualdades de la cual nos hablan Bourdieu y Passeron (1964). Además, no olvidemos remarcar que Chamangá pide como requisito fundamental para acceder a la beca que ésta brinda que los jóvenes posean una vocación bien definida.

Como ya hemos destacado, el encontrar una vocación personal requiere algo fundamental que es el auto-conocimiento, y éste no se da a todas las personas por igual, ya que también puede ser aprendido, y por tanto puede depender del capital cultural que posee el joven. Es de esta manera, como nos preguntamos si Chamangá, con esta exigencia tan rigurosa de la “vocación”, no termina excluyendo a otros tantos jóvenes marginados que no pudieron realizar los mismos procesos reflexivos que otros estudiantes que se encuentran en posiciones más ventajosas. Si bien entendemos, que la beca que otorga Chamangá es muy pequeña en comparación con las becas convencionales, ya que sólo a ésta acceden aproximadamente 30 jóvenes al año, cabe preguntarnos ¿Qué ocurre con aquel estudiante que aún no pudo desarrollar un proceso de auto-conocimiento? Por lo que, de esta manera, Chamangá también reproduciría en sus actividades, ciertas desigualdades de clase. Sostenemos que el espíritu comunitario también es algo que se aprende y es

algo que en la juventud pudo haberse aprendido no sólo por mérito, sino por casualidad. En otras palabras, perteneciendo a una familia de origen que casualmente inculca en sus hijos dichos valores.

En segundo lugar, destacando el siguiente punto de reflexión a futuro, también parte de las ideas de Bourdieu y Passeron (1964), y se enmarca específicamente en la utilidad general de las becas. Vale la pena que recalquemos, que estamos a favor de los sistemas de becas que apuestan y promueven el desarrollo de los jóvenes de bajos recursos, pero más allá de ello, observamos un punto interesante que criticar. Como nos afirman los autores en su obra, la apariencia de una equidad total del sistema educativo formal hace que las diferencias que después surgen en las evaluaciones sean vistas como diferencias “naturales”, cuando en realidad es el sistema de por sí que estaba evaluando capitales culturales que son totalmente diferentes. Como Bourdieu y Passeron (1964) nos afirman, la igualdad económica que las becas tratan de realizar reforzaría esa apariencia de igualdad total, pudiendo reforzar aún más que las diferencias que luego aparecen en el sistema sean atribuidas a los dotes o talentos innatos. Consideramos que las becas son sumamente necesarias y beneficiosas, pero desde la perspectiva que nos plantean estos autores, la cual nos parece relevante, la igualdad educativa no pasará de ser más que una utopía imposible hasta que con se logre la igualdad real.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baptista, P; Fernández, C; Hernández, R, (2006) Metodología de la investigación. (4ª. ed.) México: Mc Graw Hill.
- Bauman, Z (2003) Modernidad líquida. Fondo de cultura económica. Buenos Aires.
- Beck, U (1986) La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona
- Blumer, H (1969) El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método. Hora S.A. Barcelona. Edición: 1982.
- Boron, A (2001) Manual de metodología.
- Bourdieu, P; Passeron J-C (1964) Los herederos, los estudiantes y la cultura. Traducción de Marcos Mayer. Siglo veintiuno editores argentina S.A
- Canales, M; Peinado, A (1995) Grupo de discusión en Delgado, JM y Gutiérrez, J; Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias sociales. Síntesis Sociología.
- Casal, J; Merino, R; García, M (2008) Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología.
- Casal, J; Merino, R; García, M; Quesada, M (2006) Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología.
- Creswell, J (1998) Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions. Londres: Sage.
- Dávila, D; Ghiardo, F (2006) De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida. Artículo publicado en Revista de Ciencias Sociales n° 25. Departamento de sociología.
- Dávila, O; Ghiardo, F (2005) Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. Artículo publicado en El futuro ya no es como antes: ser joven en América Latina.
- Dubar, C (2001) El trabajo y las identidades profesionales y personales. En: Relet. Año 7, Número 13.

- Filardo, V (2007) Temporalidades juveniles. Artículo publicado en El Uruguay desde la sociología VI. 6ª Reunión Anual de Investigadores. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República.
- Filardo, V (2011) Transiciones a la adultez en Uruguay. Artículo publicado en El Uruguay desde la sociología IX. 9ª Reunión Anual de Investigadores. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República.
- Galindo, L (1998) Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación. México.
- Geysler, M (2001) Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología. "Entre la incertidumbre y la certeza: una identidad profesional que busca su expansión. Estudio de caso de los trabajadores de Fanapel". Margel, México, noviembre 2001.
- Giddens, A (1991) Modernidad e identidad del yo. Traducción de José Luis Gil Aristu. Ediciones Península, Barcelona.
- Giddens, A (1991) Vivir en una sociedad postradicional.
- Glaser, B; Struss, A (1967) El desarrollo de la teoría fundada. Chicago. Aldine Publishing Company.
- Glaser, B; Strauss, A (1967) The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. New York, Aldine Publishing Company. Cap. III. Traducción realizada en 1988 para el Seminario Interno de Metodología del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET), corregida por Jorge Walter.
- Gonzalez, R (1999) Las profesiones. Entre la vocación y el interés corporativo. Editorial Catriel. Madrid, España.
- Howard, S; Jerry, J (1984) Sociología Cualitativa.
- Krauskopf, D (2005) Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de Juventud en América Latina. Página en línea: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1354700>
- Maillot, N (2011) Tesis de grado. La reinserción familiar y el proyecto de vida de las adolescentes madres institucionalizadas en el INAU: Análisis desde un enfoque de derechos. FCS Dpto. Trabajo Social. Licenciatura en Trabajo Social.
- Margulis, M; Urresti, M (1998) La construcción social de la condición de juventud. En "Viviendo a Toda". Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Universidad Central – DIUC – Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

- Margulis, M; Urresti, M (1996) La juventud es más que una palabra.
- Martínez, M (1989) Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. México: Trillas.
- Mosca de Mori, A; Santiviago, C (2012) Conceptos y herramientas para aportar a la orientación vocacional ocupacional de los jóvenes.
- Murcia, N; Jaramillo, L (2000) Tendencias cualitativas de investigación en ciencias sociales. Una posibilidad para realizar estudios sociales en educación física. Revista digital, Buenos Aires - año 5 - n° 25. Página en línea: <http://www.efdeportes.com/efd25b/cualit1.htm>
- Notaro, J; et al (2010) Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay: una perspectiva sociológica. En Errepar: Colección Temas de Derecho Laboral n° 9: "Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil". Impreso en Buenos Aires, Argentina, diciembre de 2010.
- Osses, S; Sánchez, I; Ibáñez, F (2006). Investigación cualitativa en educación. Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. Página en línea: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052006000100007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052006000100007&script=sci_arttext)
- Pérez, R (2007) Tesis de grado. Trayectorias laborales y significación del trabajo: los librereros de la feria de Tristán Narvaja. FCS. Dpto. Sociología. Licenciatura en Sociología.
- Redondo, J (2000): La condición juvenil: entre la educación y el empleo. Última Década N°12. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.
- Sandoval, C (1997) Investigación cualitativa. Módulo 4. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Universidad de Antioquía.
- Sartre, J (1970) Critica de la razón dialéctica. Ed. Losada Bs. As. Argentina.
- Schutz, A (1972), Fenomenología del mundo social, Editorial Paidos, Buenos Aires.
- Strauss, A (1970) Descubriendo nuevas teorías de teorías previas. Ensayos en honor a Herbert Blumer. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Thomas, W (2005) La definición de la situación. En: Cuadernos de Información y Comunicación, N° 10; Traducción de Eva Aladro.
- Valles, M (1999) Métodos y técnicas de investigación cualitativa. Madrid: Síntesis.
- Valles, M (1997) Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: síntesis s.a
- Vasilachis, I (2006) Estrategias de Investigación Cualitativa.

- Weber, M (1904-1905) La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Ediciones Libertador. Andrómeda Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 2004.
- Zacarés, J (2004) Identidad, orientación hacia el trabajo y proyecto vital de los jóvenes. En: Molpeceres Pastor, M. Identidades y formación para el trabajo en los márgenes del sistema educativo: escenarios contradictorios en la garantía social; Montevideo: CINTERFOR, 2004.

Material empírico de la Fundación Chamangá:

- “Sistematización de la experiencia y evaluación: los primeros diez años de la Fundación Chamangá para jóvenes vocacionales” (2011)
- Boletín Número 8 “Generación 2010 Mario Benedetti”
- Boletín Número 9 “Generación 2011 Octavio Podestá”

Sitios web visitados:

- Sitio oficial de la Fundación Chamangá: [www.fundacionchamanga.org.uy](http://www.fundacionchamanga.org.uy)